



XI legislatura

Año 2026

Parlamento
de Canarias

Número 111

miércoles / 11 de marzo

DIARIO DE SESIONES

Presidencia de la Excm. Sra.
D.^a Astrid María Pérez Batista
Sesión plenaria núm. 61 (continuación)

El texto del *Diario de Sesiones del Parlamento de Canarias* puede ser consultado gratuitamente a través de Internet en la siguiente dirección: <http://www.parcn.es>

Orden del día

11L/DGEN-0003 Debate general sobre el estado de la
nacionalidad canaria, año 2026 (continuación)

*(El desarrollo del orden del día continúa en el Diario de
Sesiones número 112, de 12 de marzo de 2026)*



Sumario

Se abre la sesión a las nueve horas y dos minutos.

· 11L/DGEN-0003 DEBATE GENERAL SOBRE EL ESTADO DE LA NACIONALIDAD CANARIA,
AÑO 2026 (CONTINUACIÓN) Página 3

Los señores Barragán Cabrera (GP Nacionalista Canario-CCa), García Casañas (GP Popular), Curbelo Curbelo (GP Agrupación Socialista Gomera-ASG) y Acosta Armas (GP Mixto) toman la palabra para expresar su criterio acerca del discurso pronunciado por el señor presidente de Canarias el día anterior.

Para referirse a lo expuesto por los oradores precedentes, interviene el señor presidente de Canarias (Clavijo Batlle).

Se suspende la sesión a las once horas y cincuenta y dos minutos.



(Se reanuda la sesión a las nueve horas y dos minutos).

• **11L/DGEN-0003 DEBATE GENERAL SOBRE EL ESTADO DE LA NACIONALIDAD CANARIA, AÑO 2026 (CONTINUACIÓN)**

La señora PRESIDENTA: Buenos días, señorías.

Reanudamos la sesión plenaria y lo hacemos con la intervención del Grupo Parlamentario Nacionalista Canario. Intervendrá el señor Barragán Cabrera.

Señorías, ocupen sus escaños, por favor, que iniciamos la sesión plenaria.

Gracias.

El señor BARRAGÁN CABRERA: Señora presidenta, señor presidente, miembros del Gobierno, señorías, medios de comunicación y a quienes nos siguen desde casa, buenos días.

En Canarias hay un lugar donde la política se pone a prueba, sin micrófonos, sin titulares, sin consignas, ese lugar –y seguro que coinciden muchos conmigo– es la mesa de la cocina de una casa. Ahí se sientan madres y padres que llevan décadas empujando para que su familia viva mejor, ahí se sientan jóvenes que quieren empezar y ahí se sientan también abuelos y abuelas que necesitan cuidados. Y en esa mesa, señorías, la gente no nos pide un discurso perfecto, nos pide seguridad, certezas y futuro.

Hay una frase que se repite en muchas casas canarias y que no suele salir en titulares: yo ya no me atrevo a planificar; planificar un alquiler, planificar tener un hijo, planificar cuidar a nuestros mayores sin rompernos por dentro, planificar simplemente seguir viviendo con calidad de vida.

Ese es el termómetro real de este debate y por eso quiero empezar por lo importante.

Este Gobierno ha venido con algo que no abunda en política: rumbo y método; seriedad en los planteamientos, planificación y tomando las decisiones necesarias para afrontar los grandes retos. Y lo ha hecho en un contexto de incertidumbre y dificultades, anteponiendo las necesidades reales de las personas, gestionando con responsabilidad y defendiendo los intereses de Canarias con firmeza y sin complejos. Y desde Coalición Canaria lo decimos con claridad y sin rodeos: vamos a respaldar el liderazgo del presidente y del Gobierno. (*Palmoteos*). Y lo vamos a hacer porque se gobierna para lo importante, porque se gestiona con madurez y porque se defiende a Canarias con firmeza y sin estridencias.

Hoy los nacionalistas canarios venimos a trasladar un mensaje nítido: este Gobierno está dando dirección y está poniendo a las personas en el centro de su gestión. Y sí, es cierto, con decisiones que no siempre son cómodas, pero que son necesarias.

Señorías, Canarias está avanzando en la dirección correcta porque hace tres años este Gobierno inició su andadura con una hoja de ruta y un propósito: mejorar la vida de las canarias y los canarios. Y gobernar hoy es hacerlo en un contexto internacional convulso, cambiante, lleno de incertidumbres y con un panorama en España marcado por el ruido, la confrontación y demasiadas veces –sí, demasiadas veces– con parálisis. Y en medio de esa montaña rusa, Canarias, con un Gobierno que pelea cada día por ofrecer estabilidad y certeza. Esa estabilidad no es un detalle técnico, señorías, es lo que permite que un proyecto salga adelante, que una ayuda llegue, que una lista de espera baje, que una carretera se licite o que una obra se retome.

Y, a pesar de donde partíamos, de la ausencia de presupuestos estatales desde 2023, de emergencias declaradas y de un contexto nacional e internacional, como decía antes, muy complejo, a pesar de ese horizonte incierto, el Ejecutivo presidido por Fernando Clavijo activó el modo canario y decidió gobernar, pasar a la acción, no ponerse de perfil ante desafíos que están aquí, en la vida diaria, como la vivienda, el reto demográfico, la presión migratoria, el coste de la vida o la sostenibilidad de nuestro modelo económico y social. Gobernar es gestionar, tomar decisiones y es preferible errar por acción que equivocarnos por omisión.

Señorías, este debate debe servir para hacernos responder a una pregunta simple: cómo vivimos y cómo queremos vivir en Canarias. Y debe servir para algo más: para que nuestras palabras no se queden entre estas paredes. Este es un debate útil si en él encuentran respuesta quienes buscan vivienda o pagan alquiler imposible, quienes se suben a la guagua temprano para ir a trabajar o quienes miran a sus hijos y se preguntan si van a poder quedarse en las islas a vivir y a trabajar. Hablamos de familias que luchan cada día, hablamos de jóvenes que buscan oportunidades, hablamos de nuestros mayores, que merecen tranquilidad y respeto. En definitiva, señorías, hablamos de personas, de nuestra gente y de las ocho islas.

Este Gobierno, el de Canarias, ha aprobado y ejecutado sus presupuestos año tras año, poniendo cifras y calendario a su trabajo, y lo ha hecho mientras Pedro Sánchez desde 2023 no ha sido capaz de aprobar unas cuentas estatales. Y lo traigo a colación, no para meternos con el Gobierno de España, no, lo traigo a colación porque el que no haya presupuestos, la ausencia de esos presupuestos también perjudica a las islas.

Si hablamos de vivir mejor, Canarias afronta obstáculos que no son exclusivos de esta tierra, pero que aquí se sienten con más fuerza: llegar a fin de mes, acceder a una vivienda, tener una sanidad que responda a tiempo. Y es ahí donde este Gobierno ha puesto el foco, medidas concretas y resultados. Y lo hace además defendiendo unas relaciones justas entre Canarias y el Estado y defendiendo el estatus de región ultraperiférica en Europa, y con la actitud de no dar ninguna batalla por perdida.

Y en las relaciones con el Gobierno central no pedimos paternalismo, señor Campos, es una obligación política y moral para garantizar lo que a nuestra gente más le importa (*palmoreos*): mejores sueldos, vivienda, sanidad, educación, servicios sociales, la lucha contra la pobreza, empleo, medio ambiente, infraestructuras... Todo eso, señorías, también está recogido en la propuesta del Decreto Canarias, una hoja de ruta que fija lo que esta comunidad autónoma espera de su relación con el Estado. Y no, no es una pataleta reivindicativa ni frentista, para nada, el Decreto Canarias es una afirmación de dignidad política, basada en nuestra Agenda Canaria y en nuestro Estatuto de Autonomía, una afirmación de cohesión para una tierra fragmentada y singular y una afirmación de igualdad de oportunidades.

Este debate se produce además en paralelo a la negociación en Europa del próximo marco financiero plurianual y, conviene decirlo, el Gobierno de Canarias ha estado y está a la altura, defendiendo con firmeza el estatus de región ultraperiférica en la pugna por los fondos europeos que nos deberían corresponder.

Señorías, ayer se habló mucho de autogobierno, de lo que cada uno entiende aquí por lo que es el autogobierno, y yo digo hoy aquí, y lo digo con firmeza, porque lo digo con convencimiento, que autogobierno, señorías, también es defender los intereses de Canarias en España y en Europa. (*Palmoreos*). Ese es el modo canario de entender y gestionar los problemas, estabilidad, consenso y acción. Y frente al ruido, respondiendo desde Canarias con datos, serenidad y firmeza.

Señorías, en economía hay un factor que apuntala esa estabilidad, el ritmo ascendente del producto interior bruto en Canarias, incluso el per cápita, que crece por encima de un 6,6% y despunta también sobre el resto de las comunidades, con un paro que va modulándose a la baja y con un número de autónomos que alcanza un máximo histórico, con más de ciento cuarenta mil personas. Para los que este Gobierno también trabaja en el marco de nuestras competencias, como expresaba ayer el presidente, con más de seis mil emprendedores que se han beneficiado de la cuota cero, y poniendo en marcha programas que ayudan en conciliación o en incapacidad temporal para ello, generando oportunidades donde antes había barreras, entendiendo que los autónomos no solo debían ser escuchados, debían ser respaldados. Y por eso hoy podemos decir algo significativo: Canarias comenzó el año con más autónomos que personas desempleadas. Y lo digo claro, esto no es una casualidad, es confianza, es estabilidad, es una hoja de ruta que funciona.

Y en paralelo, señorías, hay sectores como el turístico que sostienen buena parte de nuestra economía. Y aquí hay un cambio que es clave: avanzar hacia un modelo regenerativo, más sostenible y que priorice la calidad frente a la cantidad. Conviene poner en valor la firmeza de este Gobierno al poner en el centro a los trabajadores del sector turístico, porque las buenas cifras del turismo tienen que notarse en la vida de quienes lo sostienen. Y así se ha sentado a empresarios y sindicatos para firmar convenios que mejoran condiciones, también con el apoyo de este Gobierno. Y se ha aprobado la conocida como ley de vivienda vacacional, para ordenar el sector y evitar que se coma la vivienda en alquiler.

Señorías, Canarias vive del turismo, es una obviedad, pero Canarias no puede vivir solo para el turismo, no puede vivir solo para el turismo. Reforzar el vínculo entre turismo y ciudadanía, con inversión y participación, es imprescindible para que el modelo sea compatible con nuestra vida cotidiana. Es el eje del Gobierno en esta materia.

Y si hay un obstáculo que no debemos maquillar, señorías, es la vivienda. Y el primer paso para resolver un problema es reconocerlo, y el Gobierno lo hizo declarando la emergencia habitacional estructural en Canarias, porque es un problema estructural. Como dijo el presidente, la vivienda se ha convertido en uno de los principales factores de preocupación social, especialmente para jóvenes y para esa generación de 40, 60 años que hoy sostiene a sus familias. En coherencia con esa realidad, la vivienda es hoy un pilar de la política social de este Gobierno. Se ha reforzado el presupuesto, se apoya a familias en régimen de alquiler, se mantiene el Bono Alquiler Joven, se orienta la reserva de inversiones hacia la construcción residencial, se han introducido novedades fiscales, deducciones del IGIC y la deflactación del IRPF para la adquisición de vivienda habitual.

Y hay otros avances que hay que decir con claridad. El Gobierno ha desplegado el mayor paquete de ayudas directas de acceso a la vivienda en su historia reciente: 37,4 millones de euros, 8295 personas que han recibido ayudas y un refuerzo específico para la población joven, ha impulsado ayudas a la adquisición de vivienda para los jóvenes, como decía, y esas medidas fiscales para movilizar también la vivienda vacía. Y no hablamos solo de ayudas, no, no solo de ayudas, hablamos de cambiar reglas. Se convalidó un decreto ley para agilizar licencias y empujar la construcción y hoy podemos dar cifras sobre los resultados de esas medidas, todavía tibias, pero que estamos en el camino correcto. Hay más de tres mil setecientas viviendas en distintas fases y Visocan impulsa 849 viviendas.

En esa línea, también este Gobierno ha aprobado el decreto regulador del Registro Público de Demandantes de Vivienda Protegida y del régimen de adjudicación de viviendas públicas, con criterios más justos y objetivos. Y aquí hay una idea que debemos decir sin miedo: priorizar el arraigo en el acceso al parque público, con baremación objetiva y requisitos de residencia que superan los diez años. Porque una cosa, señorías, es ser abiertos como pueblo, que lo somos, y otra es mirar para otro lado cuando el mercado expulsa a quienes viven y trabajan aquí. (*Palmoteos*).

Y, asimismo, se ha puesto sobre la mesa el debate sobre la limitación de la compra de vivienda a extranjeros, o por extranjeros, un debate necesario que estamos peleando en Europa junto al Estado español.

Señorías, la vivienda no es un asunto sectorial, es la base de la estabilidad familiar, del arraigo y de la cohesión social. Sin vivienda no hay proyecto de vida.

Y, aun así, lo decimos con honestidad, no basta, el Gobierno quiere hacer más y va a contar con nuestro apoyo, porque la vivienda es el punto donde se cruzan todas las brechas: salario, turismo, movilidad, territorio, expectativas vitales. Coalición Canaria lo tiene claro, este Gobierno ha empezado a mover el tablero y hay que seguir empujando. Señorías, Canarias para los canarios, para las personas que viven aquí.

Y, si de prioridades se trata, hablemos de sanidad. Aquí lo importante es lo evidente, que te atiendan cuando lo necesitas. El presupuesto sanitario se ha incrementado en más de doscientos cuarenta millones de euros. Y se confirma un cambio de tendencia: la lista de espera quirúrgica, como se decía ayer, baja en un 11,7% desde 2023 y por primera vez bajan las listas de cirugía, consultas y pruebas diagnósticas de forma simultánea y se reduce la lista de pacientes que esperan más de seis meses.

Mención especial merece también el impulso que se le ha dado a la salud mental, a la estrategia de atención primaria, que vuelve a ser la piedra angular, y a los programas de envejecimiento activo.

Y también para la inversión en infraestructuras, que sube más de un quince por ciento con respecto al ejercicio anterior, avanzando en equidad territorial para que cada isla –y esto es importante, no estamos hablando de las islas capitalinas–, para que cada isla disponga, dentro de nuestras capacidades, de dotaciones modernas y eficientes. Y esto para quien está esperando no es un porcentaje, es transmitirle tranquilidad. Ahora bien, toca consolidar y afrontar nuevos desafíos y ni la consejera ni su equipo son conformistas y siguen en ese rumbo.

Y ahora también tendremos que afrontar otro talón de Aquiles de la sanidad canaria, como pueden ser las emergencias. Ahí tenemos que esforzarnos para conseguir que este bloque de noticias que van modulando la mejora de la sanidad se complete. Por lo tanto, la palabra aquí es no conformarnos.

Señorías, la gente no quiere milagros, quiere que el sistema no falle cuando más lo necesita. Y hay un indicador que ojalá no tuviera que existir, pero existe: los datos o los días en que una familia espera por dependencia. Aquí hay un avance que merece respeto: hemos pasado de una media de 782 días a 411, son 371 días menos. Yo lo prefiero decir como un año de vida en términos de angustia. (*Palmoteos*). La lista de espera se redujo un 30,5%, son 9749 personas. Pongámosle al porcentaje también las personas que se benefician. Y se han incorporado más de veinticinco mil personas al sistema en treinta meses, triplicando el ritmo mensual de incorporación. Se han simplificado trámites, se han reforzado equipos con más de quinientos trabajadores, se ha firmado un convenio con los cabildos, que se comentaba también ayer aquí, hasta 2028, aumentando el presupuesto a los costes reales, tal y como venía demandando el sector, también el número de plazas, y se impulsa la teleasistencia avanzada frente al reto del envejecimiento y la soledad. Y en discapacidad se ha impulsado un decreto para reducir tiempos de valoración con equipos itinerantes. Todo esto es tiempo de vida, es apoyo y mayor tranquilidad para las familias. Eso es estar, eso es ir cumpliendo para mejorar.

Señorías, Canarias se construye como una cadena, cada eslabón importa, y la educación y la cultura son esenciales para el futuro. Se han culminado procesos de estabilización de plantillas, se ha impulsado la presencia de más profesorado canario como garante de nuestra identidad, pero, señor consejero, tarea en la que tenemos que seguir profundizando y trabajando, y se refuerza la Formación Profesional con

centros integrados en todas las islas. Nuestras universidades públicas reciben casi trescientos millones de inversión, el mayor presupuesto hasta ahora. Y más allá de la cifra lo relevante es el objetivo: talento, conocimiento e investigación al servicio de la diversificación económica y del arraigo, para evitar fuga de cerebros. Hay datos esperanzadores –después hablaré de la esperanza del señor Campos en el pleno de ayer–: Canarias es la región de la Unión Europea con mayor proporción de mujeres en sectores científicos y de ingeniería.

Y la cultura, señorías, es identidad y es empleo también, es lo que fuimos, lo que somos y lo que queremos ser. Y por eso celebramos programas como Identitaria Canarias, que conecta la memoria de nuestras islas con innovación y futuro.

Y, si hablamos del pasado, del presente y del futuro, también tenemos que hablar del sector primario, sustento de tantas familias, guardián de nuestro paisaje y uno de nuestros retos para convertirlo en una de las alternativas reales de la diversificación económica en el archipiélago. El campo canario vive desafíos constantes: sequías, plagas, costes, el reto de la modernización y, además, una encrucijada con la negociación del nuevo Posei o qué nos puede ocurrir con el acuerdo de Mercosur y su posible impacto en las islas. Mientras tanto, el Gobierno de Canarias ha respondido con fondos propios, 24,9 millones de euros, ante la ausencia de compromiso presupuestario del Estado con el Posei adicional.

Por lo tanto, señor Campos, el presupuesto que usted tanto criticaba ayer de agricultura, si esos 24,9 millones hubieran venido del Estado, nosotros tendríamos 24,9 millones más para invertir en nuestras políticas propias. (*Palmoteos*). Lo que ocurre, señor Campos, lo que ocurre, señor Campos, es que la prioridad, junto con el sector, ha sido poner ese dinero en la ficha adicional del Posei.

Y, si hablamos de sequía y de cambio climático, tenemos que hablar de emergencias, de agua y de energía. La crisis hídrica se está abordando con inversiones en infraestructuras hidráulicas, adaptadas a la realidad de cada isla, y en energía se avanza dependiendo cada vez menos de combustibles fósiles y transitando hacia sistemas más resilientes y sostenibles.

Y junto a todo esto, la realidad migratoria. Canarias es frontera por geografía, señorías, no por capricho, y no puede gestionarse como un tema episódico. Hemos actuado con humanidad, porque esta tierra sabe lo que es emigrar, pero también con firmeza, con corresponsabilidad, financiación y reglas claras, porque la dignidad de quien llega, señorías, y la dignidad de quien vive aquí no son incompatibles. Lo incompatible es la improvisación permanente del Gobierno de España en ir siempre por detrás de este problema, muy muy por detrás. Por eso también nuestro compromiso está en demandar al Estado y a la Unión Europea una gestión de la migración ordenada, teniendo en cuenta el reto demográfico en cada una de nuestras islas.

Y, señorías, otra cuestión importante es que se impulsa la diversificación económica y algunos ejemplos también con apellido insular: la economía azul en Gran Canaria, la industria del juego en Tenerife, el turismo gastronómico en La Gomera, la geotermia en La Palma, el sector primario y el parque tecnológico en Fuerteventura, las renovables en El Hierro... Es estrategia de diversificación ligada al territorio.

Señorías, la altura de un Gobierno se demuestra estando cerca de nuestra gente cuando más lo necesita y ejecutar también es escuchar la preocupación real de la gente. Derribar el exceso de burocracia, hacer posible un trámite: ahí también hay un camino abierto, capacitación digital para que nadie se quede atrás y para que lo público sea más cercano, más ágil.

Ahora bien, lo más potente de un Gobierno no es solo lo que anuncia, es lo que hace. Señorías, una Canarias fuerte no se construye dejando a ninguna isla atrás, se construye cuando la acción del Gobierno se siente en cada rincón del archipiélago, cuando la gestión tiene acento canario y cuando las ocho islas perciben que forman parte de un mismo rumbo. Y eso está ocurriendo y pongo algunos ejemplos sobre el balance que presentó ayer el Gobierno.

En Lanzarote, con 701 viviendas en marcha, con el respaldo a la residencia de Tahiche y con obras en residuos e infraestructura hidráulica; en La Graciosa, como isla con identidad propia, con mejoras en el puerto y con actuaciones en saneamiento y abastecimiento, que significan dignidad y calidad de vida; en Fuerteventura, con un helicóptero medicalizado, con hemodinámica, para evitar traslados a la unidad cardiológica, y con nuevos recursos sociosanitarios en Gran Tarajal o el desbloqueo de una infraestructura clave como el Complejo Ambiental de Zurita o las vías en Fuerteventura; en Gran Canaria, con más de mil doscientas viviendas vinculadas a la isla, con inversión sanitaria de primer nivel como la torre pediátrica o la protonterapia, y con infraestructuras viarias largamente esperadas; y en Tenerife, afrontando de una vez la TF-5, el bus-VAO y el anillo insular, sin triunfalismos, pero sí con una dirección clara y una agenda seria, y avanzando en la vivienda pública, también con la colaboración de las corporaciones locales, y en

la mejora sanitaria; en La Palma, reconstruyendo con hechos, ya hay alrededor de cuatrocientas viviendas en La Palma en distintas fases y 42 rehabilitadas para seguir realojando a familias, o en carreteras o con la reconstrucción del centro educativo de La Laguna; en La Gomera, ahí están la avenida de acceso al hospital insular, la circunvalación de San Sebastián, la variante de Vallehermoso y la nueva base de los Eirif proyectada en Alajeró; y en El Hierro, cumpliendo con pie de Bascos y reforzando infraestructuras en agua, la recuperación agroforestal de la higuera y el almendro y se prepara una nueva Eirif también en El Majano.

Estos son algunos ejemplos de la gestión puesta en marcha por el Gobierno, para ilustrar la gestión que vimos y que está en el documento de cada una de las islas.

Señorías, esa es la Canarias que defendemos: la que no se resigna, la que no abandona a ninguna isla y la que entiende que la identidad canaria también se protege con gestión útil. Queda camino, por supuesto, pero hay rumbo, hay voluntad y hay Gobierno, y cuando la gestión llega a todas las islas Canarias avanza de verdad.

Estamos aquí, como decía, para reconocer avances, pero también para señalar los desafíos pendientes. El presidente nos hizo una oferta ayer de buscar consenso en esta Cámara sobre la negociación de la deuda, sobre el marco financiero, sobre la financiación autonómica y sobre el decreto canario, y nosotros vamos a estar con el presidente y vamos a atender esa llamada del presidente, pero también queremos poner otros asuntos en los que el presidente en su primera intervención hizo énfasis, de lo que debían ser objetivos y retos para el año 2026: en vivienda, impulsando más oferta pública, más rehabilitación, más agilidad y más equilibrio; en movilidad, avanzando en carreteras, planificando para que la gente pueda moverse mejor, más barato y de forma sostenible a través del transporte público; en salud mental, con nuevos recursos, sin tabúes y con prevención; en dependencia, avanzando en la asignación de servicios a quienes ya tienen reconocido el derecho; en el reto demográfico, desplegando la estrategia canaria junto a cabildos y ayuntamientos.

Señorías, hoy hay avances, hoy hay un cambio de enfoque, hoy hay resultados y hay también una tarea enorme por delante: seguir convirtiendo la prosperidad en estabilidad, que no haya canarios que sientan que su tierra se les escapa, que la juventud no viva con la mochila de la incertidumbre, que la generación que hoy cría a sus hijos pueda respirar. Pero que nadie se confunda, ni el presidente ayer ni nosotros hoy venimos a decir que todo está resuelto. Ayer no se dibujó una Canarias idílica, ayer se dibujó una Canarias de avances y una Canarias de desafíos y retos por delante. (*Palmoteos*). Lo que venimos a decir es que hay dirección, hay rumbo, centrado en resolver los retos y desafíos de esta tierra con hechos, y cuando hay dirección la gente vuelve a creer.

En este punto quiero dirigirme a la generación que sostiene Canarias, la que trabaja, la que cuida, la que paga y que, aun así, a veces –y lo hemos oído mucho– siente que todo se le hace cuesta arriba. A esa generación le decimos que no están solos. Este Gobierno está intentando devolverles algo que vale más que mil eslóganes, tranquilidad, que estamos en el camino correcto.

Y un mensaje también para los jóvenes. Canarias no puede permitirse que su talento se vaya por falta de oportunidades o por falta de vivienda, y ahí estamos peleando para que eso no ocurra.

Y, con su permiso, vuelvo a sentarme en esa mesa de la cocina, donde compartimos lo real y lo cotidiano, donde se aplica escucha activa. Señorías, la gente no nos pide imposibles, pide algo más sencillo y difícil a la vez: que la política sea útil, que el esfuerzo merezca la pena, que el futuro no sea una amenaza, sino una oportunidad. Y cuando se ve la política en el mundo y se ve la política en España, donde no se está hablando de estas cosas, sino que se está hablando de la polarización y del “tú más”, presidente, después de recorrer hoy la realidad de nuestras islas, la conclusión para nosotros es clara: hoy no estamos defendiendo solo una gestión, estamos defendiendo una idea de Canarias, la de una tierra que no acepta resignarse, que no se conforma con sobrevivir y que no está dispuesta a dejar a ninguna persona ni a ninguna isla atrás. Y lo hacemos, frente a los que viven del ruido, diciéndoles que aquí hay rumbo; frente a los que anuncian catástrofes, diciéndoles que aquí hay hechos; y, frente a los que prefieren una Canarias callada, subordinada y a la defensiva, diciéndoles que aquí hay un Gobierno que decide, actúa y da la cara por esta tierra.

Y, señor Campos, no, la esperanza de Canarias no es que ustedes vuelvan al Gobierno. (*Palmoteos*).

Por eso apoyamos a este Gobierno, presidente, porque está haciendo algo que esta tierra necesitaba: devolverle a Canarias la confianza, la ambición y la voz. Y sé que todavía hay muchas personas incrédulas y sé que hay muchas personas que son duras con este Gobierno y con cualquiera que esté al frente de un Gobierno, pero aquí hay voz para defender lo nuestro, aquí hay ambición para abrir el futuro y la determinación para que nunca más, nunca más, se nos diga desde fuera hasta dónde puede llegar Canarias.

Y se lo digo con claridad: para esa tarea, para esa lucha y para ese tiempo nuevo cuenta con nosotros, con trabajo y con lealtad, porque nosotros creemos en una Canarias que no agacha la cabeza, que no pide permiso para defendernos y que no renuncia a ser dueña de su destino ni de su identidad.

Siga adelante, presidente, es el camino.

Muchas gracias.

(*Palmoteos*).

La señora PRESIDENTA: Gracias, señor Barragán.

El presidente plantea una respuesta conjunta; por tanto, le doy la palabra al Grupo Parlamentario Popular. Intervendrá el señor García Casañas.

El señor GARCÍA CASAÑAS: Muchas gracias, presidenta. Señorías, buenos días. Buenos días, señor presidente del Gobierno de Canarias, señor vicepresidente, señores consejeros, señorías presentes en esta Cámara. También me gustaría dar la bienvenida a todo el personal que trabaja en este Parlamento de Canarias, a los medios de comunicación, a los representantes también institucionales que tenemos hoy aquí presentes y, por supuesto, el mayor abrazo y afecto para todos esos canarios que nos escuchan desde las ocho islas, también a los que están en la península, Europa o cruzando el charco, a nuestros compatriotas de Venezuela, Cuba, Argentina y Uruguay. Gracias a todos por sus aportaciones a Canarias, porque Canarias se construye entre todos.

Señorías, vivimos tiempos de incertidumbre en el mundo y en Canarias también. Lamentamos el sufrimiento de personas inocentes que se ven atrapadas en una espiral de violencia que desde luego tiene que parar. Y también los canarios sufrimos los efectos indirectos de estos conflictos bélicos, con problemas que se generan también de manera indirecta en esta tierra y a nuestra gente. Nosotros defendemos la paz y desde luego estoy seguro de que el cien por cien de los que estamos aquí presentes también está en contra de las guerras, porque esto no es una bandera de nadie, señorías. (*Palmoteos*). Para aquellos que pretendan hacer una bandera de la paz, que sepan que esto no es una bandera de nadie; a esos que enarbolan los trucos mágicos, que ya nadie en Canarias ni en España aplaude esos trucos; que, mientras tenemos países como Italia, Francia o Portugal aprobando ya medidas, en Canarias hoy los canarios pagan 9 céntimos más el litro de combustible, mientras nuestro Gobierno se pone de acuerdo en qué es lo que va a hacer. Discursos, señorías, y no realidades.

Miren, comparezco para rendir cuentas en nombre del Grupo Parlamentario Popular, con una visión autonómica de las ocho islas Canarias, pero también como herreño, como residente en una isla no capitalina, donde también tenemos necesidades singulares y donde también necesitamos medidas individuales.

Hoy aportamos esta situación desde el sector político, económico, social y económico que impera en Canarias, reconociendo los retos que tenemos por delante, pero también poniendo el acento en aquellas cuestiones en las que Canarias ha avanzado en estos últimos años. Porque Canarias, sí, sigue teniendo retos y sigue teniendo dificultades, pero hoy desde luego podemos afirmar que Canarias está mucho mejor que hace tres años, porque Canarias ha consolidado su avance en el buen camino, y desde luego todo esto a pesar de las dificultades que ayer se pusieron de manifiesto, pero que este Gobierno conoce.

Miren, ayer escuchábamos el análisis de algunos grupos de la oposición, del Partido Socialista, de Nueva Canarias, de VOX, y desde luego tienen todo mi apoyo y todo mi corazón, porque desde luego tiene que ser muy difícil subirse a esta tribuna para pintar una Canarias negra solamente porque gobernamos nosotros (*palmoteos*); porque debe ser muy difícil subirse a esta tribuna para decir que, con 1500 millones de euros más de presupuesto que cuando ellos gobernaban, Canarias está peor; porque tiene que ser muy difícil argumentar que está todo mal con menos número de parados en Canarias, 12 000, en el último año, canarios trabajan en esta tierra (*palmoteos*); y porque tiene que ser muy difícil subirse a esta tribuna para argumentar las dificultades que tiene Canarias cuando hemos visto incrementos salariales a más de 200 000 personas o cuando tenemos 7000 autónomos más en esta tierra.

Ayer lo afirmaba el presidente del Gobierno de Canarias: desde luego Canarias es la región donde más ha crecido la riqueza por habitante. Crecen el empleo, el autoempleo, crece la renta media y también baja la asfixia fiscal. Y esta riqueza, señorías, se traduce en el empleo. Hoy en el archipiélago el empleo ha superado... y el paro ha descendido a mínimos que no veíamos desde el año 2007. Hablamos de 12 000 parados menos que hace un año. Pero es que 147 000 personas hoy trabajan como autónomos en Canarias, pero es que hoy nueve autónomos al día se crean aquí, en Canarias, nueve proyectos se crean aquí en Canarias para complementar la riqueza en esta tierra. Porque a un joven que está en cualquier parte de Canarias hoy podemos decirle que gracias a la cuota cero puede arrancar esa idea y que hoy el Gobierno de Canarias devuelve ese esfuerzo que el Gobierno del Estado todavía sigue sin valorar. Porque hoy el

Gobierno de Canarias ha puesto un 60% más de recursos para impulsar el sector autónomo, con planes como el Plan Apoya, donde los autónomos hoy pueden tener una baja médica y se les paga el 100% de esa baja, con programas como el Plan Concilia, donde hoy un autónomo puede contratar a una persona que cuide a sus hijos, a una persona que cuide a sus dependientes o a una persona que cuide a sus mayores para poder conciliar la vida familiar y laboral. Porque hoy el Gobierno de Canarias también ha puesto recursos para que esos autónomos que quieren invertir en su negocio tengan bonificados los intereses, porque es importante mejorar la actividad económica, y también que puedan contratar a mayores de 52 años. Con este círculo virtuoso hemos logrado impulsar el empleo, impulsar el autoempleo, pero también bajar las listas de esas personas necesitadas como los mayores de 52 años o parados de larga duración.

Señorías, también hemos trabajado para mejorar ese comercio de proximidad que tenemos en nuestros ochenta y ocho municipios y hoy el comercio, ese comercio de proximidad que tenemos en nuestros pueblos, hoy tiene cara de mujer, porque el 51% del empleo de ese comercio lo lideran las mujeres.

Hechos, señorías, hechos y no banderas. Porque hoy el Gobierno de Canarias ha tomado medidas, como esa inyección de más de tres millones de euros para esos bonos de consumo regional que tantos beneficios aportan a la Canarias real, a la Canarias que está a pie de calle. Y hoy el Gobierno de Canarias impulsa el sector industrial, comercial, en toda Canarias.

Y, miren, como herreño, es verdad, todos conocen que tenemos los problemas de doble insularidad. Simplemente por vivir en una isla no capitalina, como El Hierro, como La Gomera, como La Palma, ya tenemos un 30% de sobrecoste y por eso los materiales de construcción son mucho más costosos y por eso al comercio también le cuesta mucho más salir adelante y por eso a un ganadero le cuestan más los piensos y por eso a un agricultor también le cuestan más los abonos. Y por eso este Gobierno de Canarias está adoptando y seguirá adoptando medidas para compensar esos costes que sufrimos los que vivimos en islas no capitalinas, porque aquí se trata de vertebrar el territorio y de que las ocho islas tengan las mismas oportunidades.

Agradecer al señor vicepresidente también el impulso también a esas inversiones en la Rambla de Frontera, el impulso también al comercio de proximidad en islas como El Hierro, también en muchos municipios de Canarias, pero en islas como El Hierro, donde también conoce la realidad porque se ha pateado todos sus municipios.

Y también se sigue diversificando la economía. Se han captado más de cien millones de euros para inversión productiva en toda Canarias, principalmente, por ejemplo, en energía geotérmica o en economía azul, que hoy está generando miles de empleos en nuestros puertos y en nuestras costas, y también poniendo el foco desde el sector industrial en los problemas que afectan a los ciudadanos, por ejemplo, como esa crisis habitacional, con esa implicación del sector industrial para poder combatir esa crisis habitacional de forma rápida y eficiente.

Sin embargo, reconocemos los problemas. Canarias tiene un problema de baja productividad. Tenemos un peso muy importante del sector servicios y eso es verdad que dificulta muchas cuestiones en la economía. Y por eso también el Gobierno de Canarias trabaja para dar un impulso al sector industrial, con medidas de choque para orientar nuestra economía hacia la tecnología, hacia el sector audiovisual, el impulso también de los videojuegos o del cine.

Y también somos conscientes de esos largos trámites que tienen que sufrir nuestros empresarios, con ese papeleo innecesario, y por eso también se trabaja desde todas las consejerías para simplificar y cero papeleo innecesario.

Señorías del Partido Socialista, de Nueva Canarias, me gustaría también hacer un inciso en la crisis habitacional, en la vivienda. Miren, me gustaría que revisaran las hemerotecas, porque es que ya desde el año 2019 en Canarias los canarios ya sufrían unos precios intratables del alquiler. Hablamos de cuestiones como la vivienda vacacional, que llegaron a nuestros barrios, a nuestros pueblos, a nuestras ciudades y ustedes miraron para otro lado. Pero es que no se enteraron de lo que pasaba, porque adoptaron medidas que realmente no fueron realistas, adoptaron una ley de vivienda estatal que lo que ha causado es inseguridad jurídica y que ha hecho que solo en Canarias más de dieciséis mil viviendas huyesen de ese mercado de alquiler de larga temporada. Y este Gobierno en dos años y medio ha regulado la vivienda vacacional, ha adoptado medidas fiscales como la reducción del IGIC del 7 al 3% para compra de vivienda nueva (*palmoreos*), ha adoptado decretos para agilizar el trámite de licencias. No puede pasar que un joven que quiere construirse una vivienda, o un promotor, tarde tres, cuatro o cinco años en obtener una licencia urbanística. Pero es que también ha dotado de más recursos al Icavi, a Visocan para poder hoy, poder decir que tenemos 3500 viviendas en licitación, en ejecución o con llaves entregadas. Ayer hablaba el portavoz de que no le salían las cuentas, que eran 1000, que no eran 3500. A lo mejor, efectivamente, porque no ha tenido en cuenta esas inversiones que el Gobierno

de Canarias a través de esos ayuntamientos o cabildos también ha hecho en materia de vivienda. Pero desde luego son muchas más que 200 viviendas de la legislatura pasada, señor Franquis, son muchas más 3500, 1000 que 200 viviendas. (*Palmoteos*).

Miren, en nuestros pueblos, en nuestros barrios (*mostrando un documento*) esta era la imagen que nosotros mirábamos antiguamente en muchos sitios de Canarias; hoy, con el Partido Socialista, esta es la generalidad en muchas casas y barrios de Canarias. (*Palmoteos*), hoy hemos sustituido esto por el aviso a la policía y peligro. Y por eso les pedimos, señorías del Partido Socialista, hagan un favor a Canarias: pidan la derogación de la ley de vivienda estatal (*palmoteos*), ayuden a que tengamos seguridad jurídica, porque estoy seguro de que esas 16 000 viviendas volverán al mercado de alquiler de larga temporada y, por supuesto, también influirán en que se reduzcan los costes de los alquileres.

Señorías, que venga turismo es positivo, que Canarias tenga más riqueza es positivo, el crecimiento económico que hay en Canarias es positivo, y todo eso tiene que repercutir en la sociedad, porque ¿para qué queremos riqueza si no somos capaces de invertir en ese ascensor social que es la educación en nuestra tierra? Miren, cuando asumimos el Gobierno, desde luego no estaba todo mal, pero era muy mejorable. Hoy el Gobierno de Canarias ha destinado más de dos mil trescientos millones a la educación en Canarias, casi el veinte por ciento de lo que es el presupuesto de la comunidad autónoma, y todo ello, señorías, pese a la mala financiación del Gobierno del Estado, y esto es así. Apunten, hagan una lista para que sepan la infrafinanciación que en materia educativa tenemos aquí, en Canarias. Miren, de nada nos sirve, si Canarias está infrafinanciada, de nada nos sirve, si el Gobierno de Canarias invierte más en educación, si el Gobierno del Estado no hace su trabajo. Nosotros hemos pasado aquí en infraestructuras educativas, en Canarias, del 58%, que tanto les gusta hablar de ejecución presupuestaria, del 58% de ejecución en infraestructura educativa a más del ciento ochenta por ciento. Eso ha pasado aquí, en Canarias. (*Palmoteos*).

Miren, hoy el dinero llega a los centros. El CEIP Valverde, que por fin ha visto la luz para la financiación, también el CEIP La Laguna, financiado al 100% por el Gobierno de Canarias, en La Palma.

Y sabemos que el gran aumento de los costes de la vida, la inflación, esa dureza a la que tienen que someterse los padres, también es un problema, y por eso la educación tiene que ser también un escudo social. Hablamos de esa medida de la gratuidad de los libros de texto, que a partir del verano de 2026 va a afectar a más de ciento ochenta mil estudiantes; hablamos de esas medidas de 0 a 3 años, donde la educación gratuita ya ha puesto, aquí, en Canarias, este Gobierno, más de dos mil doscientas plazas gratis, para que esos padres y esas madres... también sirvan esas medidas desde el punto de vista educativo a ese escudo social y económico, para luchar contra esa inflación que al parecer todo el mundo se ha enterado salvo el Gobierno de España, que sigue sin adoptar medidas. Y también eso se suma al bono infantil de 5 millones de euros que ha puesto en marcha el Gobierno de Canarias.

Señorías, el Gobierno de Canarias, cuando llegó en el año 2023, tuvo que dar algunas explicaciones, porque resulta que... –y así me lo recuerdan muchos vecinos míos de La Frontera, de El Pinar o de Valverde–, cuando tuvieron que ver que sus hijos, les habían matriculado a los niños de 0 a 3 y resulta que no había colegios, no había personal, no había material. (*Palmoteos*). Hoy todavía se acuerdan, señorías. Nosotros no vamos a dejar a nadie atrás.

Miren, desde el año 1991 sin actualizar las ratios. Hoy el Gobierno de Canarias ha bajado las ratios en Primaria, en Secundaria, en Infantil. Pero es que incluso esta ley nacional que está trabajando el ministerio, de las ratios para toda España, es que incluso Canarias sigue yendo por delante con esas ratios que hoy el Ministerio de Educación del Gobierno de España quiere implantar. Hoy Canarias ya se ha adelantado a esta cuestión, señorías.

Pero es que hoy también los auxiliares están desde el primer día en clase, pero es que hoy hemos pasado de 940 personas a más de mil ochocientos en toda Canarias, pero es que hoy tenemos más de seiscientos docentes que atienden a más de cinco mil alumnos para que no se queden rezagados. Porque tenemos claro que la buena política tiene que conectar las aulas, y tiene que conectar las aulas con la sociedad y con el empleo. Y por eso la FP Dual y por eso hoy hay más empresas apostando y por eso hoy hay más FP que nunca y por eso hoy tres de cada cuatro alumnos son susceptibles de ser contratados también en las empresas canarias.

Y también el deporte ha tenido hueco para este Gobierno, no solamente porque se ha reducido el IGIC en esas actividades físicas y deportivas, con un sector que afecta a 28 000 empleos directos en toda Canarias, sino también, por ejemplo, con medidas como esos protocolos también que se han llevado a cabo para que clubes deportivos que están situados en islas no capitalinas puedan viajar a las islas capitalinas y participar también de la actividad deportiva, porque a lo mejor en sus islas, en La Gomera, en El Hierro, en La Palma, no tienen la suficiente actividad para poder practicarla allí. Y eso es un logro de este Gobierno de Canarias, señorías. (*Palmoteos*).

Y también conocemos los problemas. Sabemos que nuestros profesores están sepultados en papeleo y por eso han puesto en marcha medidas como ese plan de simplificación administrativa y el sistema Doramas.

Y, claro que sí, también tenemos que pedir disculpas a la ciudadanía, y así lo ha hecho el consejero de este Gobierno, seguimos arrastrando muchas aulas modulares, que también hemos heredado de los gobiernos anteriores. Pero no se preocupen porque también la consejería ha puesto en marcha un plan de choque en el sur de Tenerife, con más de treinta y ocho actuaciones a punto de iniciarse y otras 17 ejecuciones, que están en ejecución en toda Canarias. También con esos 14 millones de euros para ese plan de adaptación a las altas temperaturas, techando canchas y, sobre todo, también creando refugios climáticos, como en el CEIP Taibique, en El Pinar, donde, afortunadamente, tras muchísimos años, vamos a contar con el techado de su único centro educativo. Gracias, gracias, consejero.

Y también apostamos por el relevo generacional y nuestro sector primario –y tenemos aquí al consejero también– necesita urgentemente garantizar este relevo generacional en nuestros campos y nuestras costas.

Miren, a un agricultor de La Aldea o a una ganadera que tiene su quesería en La Frontera, que estaba constantemente mirando su cuenta bancaria en el año 2023, 2024, 2025, para ver si le había ingresado las ayudas el Estado, oiga, ha sido el Gobierno de Canarias el que ha tenido que poner el dinero para adelantar esos compromisos que el Partido Socialista no ha hecho con el Posei adicional. Es que ha sido el Gobierno de Canarias con recursos propios. Apunten también esta cifra ahí, de este adelanto que Canarias con fondos propios ha tenido que hacer para beneficiar a más de siete mil agricultores y ganaderos en toda Canarias. Y eso ha sido también trabajo del consejero de Agricultura y de un Gobierno de Canarias también cohesionado.

Señorías, también medidas de protección inmediatas. Hablamos de que, mientras en la península se veían casos de lengua azul o de gripe aviar, aquí, en Canarias, hicieron su trabajo, aislándonos y protegiendo al sector primario. Hablamos también de la filoxera, con más de siete mil setecientas inspecciones que se hicieron de manera inminente para también proteger a nuestros viticultores en toda Canarias.

Y hablamos también de recursos movilizados para la sequía, hablamos también de recursos movilizados para los regadíos, en la isla de El Hierro el depósito de Artero o también esa red de riego que llevaba tantos años, en San Andrés e Isora, pendiente, también han sido objeto. Igual que los cortes de agua que vivían nuestros agricultores hace varios años y que gracias a la agilidad de este Gobierno, con esos 13 millones de euros para poner desaladoras en todas las islas, también en la isla de El Hierro o en la isla de Fuerteventura, en La Palma, en Tenerife y así en muchas otras, luchando también para mejorar y sobre todo poner los recursos al servicio de la gente, señorías.

Miren, ayer hablaban los de VOX de eliminar el AIEM. Señor Galván, nosotros estamos en contra de eliminar el AIEM. El AIEM protege nuestras producciones agrícolas y ganaderas. Nosotros desde luego no compartimos esa visión. Y, ya que usted nos sugería ayer que fuéramos a Europa a negociar, yo estoy de acuerdo, es negociar, pero a lo mejor ustedes tienen Extremadura aquí también cerca para negociar y podrían también acercarse y... (*ininteligible*). (*Palmoteos*). Miren, hoy nuestros quesos, nuestras piñas, nuestros plátanos, nuestras quesadillas, nuestros vinos siguen llegando también a los mercados locales, autonómicos, nacionales e internacionales, y eso también es gracias al AIEM y al trabajo de nuestros hombres y mujeres del campo y de la mar. Y sobre todo, también, que antes lo hablamos, ese impulso económico que se ha dado, con más de seis millones de euros, para esos 104 jóvenes agricultores y ganaderos para que puedan poner en marcha esas industrias agrarias, que también aportan riqueza a Canarias.

Y somos conscientes del riesgo que tenemos con esa recentralización que se quiere hacer desde Europa para el Posei, somos conscientes de que nuestra ficha financiera no es lo que necesita Canarias después de diecisiete años sin actualizarse. Y también este Gobierno de Canarias sigue reivindicando esa mejora en Europa, también de la mano no solamente del Gobierno de Canarias, sino también de eurodiputados como Gabriel Mato, que está ahí y que hace tampoco unas semanas ha presentado propuestas que han sido aprobadas en la Comisión Europea y que también nos dan un atisbo de esperanza al sector.

Seguiremos también luchando desde el Gobierno de Canarias para un Posei específico de pesca y también para nuestros pescadores esos más de ochocientos mil euros que se han desplazado a las cofradías de pescadores para luchar también y mejorar la situación de este sector.

Señorías, una de las cuestiones que más han preocupado a los canarios han sido las cuestiones sanitarias y es un área donde hemos visto también en los últimos años pasar tiempos difíciles. Y hoy podemos decir que desde luego no tenemos la sanidad que queremos, pero desde luego el cambio de tendencia ha sido claro y las cuestiones han mejorado con respecto a los últimos años, y desde luego tengo la convicción de que vamos en el buen camino. Miren, Canarias desde luego ha dejado de ser la última, la última comunidad

en lista de espera quirúrgica, y hemos roto esa inercia y hemos logrado que la demora media se sitúe en 106 días, muy por debajo de la media nacional. Insuficiente completamente, insuficiente, pero desde luego tenemos claro que ya es una mejora haber reducido 46 días en estas listas de espera quirúrgicas. Y sobre todo porque gobernar para las ocho islas es entender que la enfermedad no duele menos cuando te encuentras en una isla no capitalina, y por eso también ese tercer helicóptero medicalizado para las islas de Lanzarote y Fuerteventura o también ese refuerzo en el sistema medicalizado aéreo de la isla de El Hierro, señorías.

Hoy la cirugía robótica también es una realidad en el Hospital Doctor José Molina Orosa, igual que ese ciclotron aquí, en Tenerife, que va a facilitar también no depender de la península para radiofármacos del cáncer. También esas obras en el Hospital Materno Infantil en la isla de Gran Canaria.

Y, miren, como herreño también estoy orgulloso de que este Gobierno priorice también la actuación en islas no capitalinas. Hablamos de esos servicios que se han puesto en marcha de oncología en la isla de El Hierro, que van a permitir que mis vecinos de El Hierro viajen también un poco menos a Tenerife. Y hay que seguirlo implementando, señora consejera, pero desde luego agradecemos ese esfuerzo y esa sensibilidad con islas como la isla de El Hierro, aunque también tenemos que seguir trabajando para que de una vez por todas finalizemos esas obras del hospital insular, las que están anexas al centro de salud de Valverde, y también impulsar, por supuesto, esas obras del centro de salud de Frontera y de El Pinar.

También agradecer esa actualización que se hizo, porque desde el año 2018 los herreños que queríamos venir a Tenerife para poder curar a nuestros hijos, las cuotas que se pagaban estaban congeladas, esas dietas de alojamiento y desplazamiento. Hoy es una realidad gracias a este Gobierno de Canarias.

También se han puesto en marcha estas unidades de hospitalización a domicilio, no solamente en la isla de El Hierro, sino también cuidados paliativos en el sur de Tenerife, también en la zona de Tenerife Norte, esos recursos de salud mental, que también afectan a las islas de Lanzarote, Tenerife Sur, Gran Canaria y también a la isla de La Palma.

Señorías, tenemos grandes retos, lo sabemos, sabemos el embudo que tenemos en las consultas externas, pero también se está abordando a través de esos programas de salud digital, y también el acceso que tenemos a especialidades de rehabilitación, de traumatología, de oftalmología, donde efectivamente tenemos claro que los tiempos de espera no son los adecuados y por eso seguimos trabajando, porque el cambio de tendencia ha sido claro, señorías.

Desde luego también apoyamos el impulso a los hospitales del norte y del sur. Creo que es algo vital para la ciudadanía de Tenerife.

Y desde luego, si estas cuestiones las hago mirando a nuestro Gobierno, reconociendo lo que tenemos, señorías, también tenemos que mirar al Partido Socialista para que nos ayude a que el Gobierno del Estado pague también los costes de la atención a la inmigración aquí, en Canarias. El servicio canario sigue costando al 100% la atención a pie de playa, mientras el Gobierno del Estado sigue mirando para otro lado. Apunten también, por favor, esos recursos necesarios para que el Gobierno del Estado remita a Canarias y atienda las dotaciones económicas que necesitamos.

Señor presidente, usted ayer... –lo nombró usted, no lo nombré yo–, usted ayer habló del papa y habló de la visita, ahora que estoy hablando de la inmigración. Miren, como herreño tengo que decirle que a los herreños, que hemos sufrido la inmigración en primera línea, desde luego no nos gustaría ver que el papa se queda en Gran Canaria o en Tenerife. Nos gustaría que desde el Gobierno de Canarias hiciese un esfuerzo y se adopte un compromiso por parte del Gobierno de Canarias para que la visita del papa sea a la isla de El Hierro. Eso es importante y así me lo ratifican y así se lo pido yo, señor presidente. Recuerde que es bueno que Dios esté en todas partes, pero que el papa vaya a El Hierro.

Miren, en materia de dependencia y discapacidad, que es otra de las áreas también que ha batallado este Gobierno y hemos pasado de los parches a un marco histórico, también de acuerdo con los cabildos, hasta 2028. Y cuando este Gobierno tomó posesión un canario esperaba más de setecientos ochenta y dos días para recibir una ayuda a la dependencia; hoy esa media está en 411 días. Insuficiente, pero está en una media de 411 días. Incluso los nuevos expedientes, con una media muy inferior, estableciéndose en 152 días. Y esto significa que hay 25 000 familias que ya han sido atendidas en toda Canarias, esto significa que se resuelven, efectivamente, el doble de expedientes de los que entran y que hoy islas como El Hierro ya no están abandonadas, donde antes iban a hacer una valoración, volvían, después ya se les olvidaba coger el avión, pasaban meses y no iban a hacer las segundas o terceras valoraciones. Hoy, gracias también a la actividad del Gobierno de Canarias, a la simplificación administrativa, hoy hemos logrado que en la misma visita se valoren varios aspectos. Y eso ha supuesto que islas como El Hierro, La Gomera, La Palma, islas no capitalinas puedan ver de aquí a final de año reducido al 100% esas listas de dependencia y discapacidad en un plazo de seis meses. Y eso es importantísimo y es un logro de este

Gobierno. Y se ha hecho con varias cuestiones: más personal y más dotación en los equipos de valoración, pero también porque hemos sido capaces de digitalizar el proceso desde el principio hasta el fin, y esto también es un avance que mejora a las personas y la calidad de vida de todos y cada uno de los canarios.

Y, miren, aquí también nos enfrentamos a una cuestión –apunten otra vez lo que les voy a decir–. El sistema de dependencia en Canarias cuesta 580 millones de euros. El Estado tiene que abonar el 50%. ¿Saben cuánto abona el Estado a Canarias? No llega al 19%, casi trescientos cincuenta millones de deuda con el sistema de dependencia, con nuestros dependientes, en Canarias. Vayan poniendo en la lista esos recursos para después hacer una sumatoria y ver cómo quedamos.

Miren, señorías, la isla de El Hierro tiene el mayor número de pensiones no contributivas. Ayer el presidente nombraba esas medidas que este Gobierno de Canarias ha querido poner en marcha. Y esto lo digo porque son pensiones no contributivas, mayoritariamente mujeres, las que han criado hijos, las que han trabajado en el sector agrícola, ganadero o limpiando la escalera de una casa y donde no han cotizado y donde todos tenemos claro que con 600 euros aquí, en Canarias, no se vive. Y por eso nos sorprende, nos sorprende que con esta medida que ha puesto en marcha el Gobierno de Canarias, de poder complementar esas pensiones no contributivas, el Partido Socialista haya querido amenazar con esa muestra de que tiene el mismo grado de feminismo que Ábalos y sus catálogos, mandando al Gobierno de Canarias al Constitucional, cuando es una medida que afecta a la gente y cuando es una medida que repercute en la mejora de muchas mujeres aquí, en Canarias, también en la isla de El Hierro, señorías. Porque eso también influye en la exclusión social y en la pobreza en Canarias. Y por eso también el Gobierno de Canarias seguirá trabajando para mejorar esas cifras de pobreza que hoy se sufren en Canarias y que, a pesar de que han mejorado después de este Gobierno en tres años, seguimos considerando que son completamente inaceptables.

Y tampoco cerramos el reto que tenemos, el de Canarias, ante la inmigración, estos 4000 menores que Canarias sigue tutelando y que sigue tutelando en solitario, tensionando los servicios en nuestros más de ochenta y ocho municipios, cabildos, islas, donde seguiremos reivindicando control de fronteras, donde seguiremos reivindicando financiación y donde desde luego no permitiremos que un niño, donde haya nacido, determine el derecho a la vida.

Miren, y de la misma manera que no queremos dejar a nadie atrás en lo social, tampoco queremos que nuestra tierra se quede atrás en materia energética, porque si hay un ámbito en el que este Gobierno ha trabajado ha sido para mejorar la situación heredada en el sector energético, un sector energético al borde del colapso, un sector energético con el 80% dependiente de combustibles fósiles. ¿Y saben una cosa? Frente a esa parálisis a la que los canarios estábamos acostumbrados, este Gobierno ha sido decidido y ha querido construir y no destruir. Y esas medidas que no se habían adoptado nos habían abocado a una emergencia energética, esos ceros energéticos en La Gomera, que hoy, afortunadamente, tiene ya realizada esa conexión entre Tenerife y la isla de La Gomera. Pero es que también hemos garantizado la cobertura del 90% del déficit de generación eléctrica, 242 megavatios de tranquilidad, señorías.

Hablamos también de la necesidad de establecer e impulsar las energías renovables en Canarias, porque cuando aquí se habla de que las grandes empresas, que este Gobierno favorece a las grandes empresas, miren, el Gobierno de Canarias, este, formado por Coalición Canaria y Partido Popular, ha aprobado un decreto donde se garantiza que el 20% de esas inversiones, de esas macroempresas que tan poco les gustan, que esa riqueza se quede aquí, en Canarias. (*Palmoteos*). Hoy una persona individual, con tan solo 500 euros, puede invertir para que los recursos se queden en su tierra; hoy un ayuntamiento, una Administración local, cuando una gran empresa vaya a instalar esas placas solares o esos molinos, está obligado a ofrecer ese 20% de participación local para que repercuta en el bolsillo de los ciudadanos. Pudieron haberlo hecho, señorías, pero hemos tenido que venir nosotros para hacerlo. (*Palmoteos*).

Miren, hemos impulsado también miles de expedientes en energías renovables, también hemos captado más de ciento seis millones en geotermia para La Palma o para islas como Gran Canaria y también, tras veinte años, vamos a culminar y avanzar ese nuevo plan rector del parque nacional del Teide, o también esa planta de Zurita, en Fuerteventura, que tantos años llevaba parada. Inversiones como los Eirif también en la isla de El Hierro han sido muy importantes o la apuesta por proyectos también como ese impulso a La Higuera. Son cuestiones a las que en la isla de El Hierro también ha beneficiado la actividad este Gobierno.

Y, señorías, me gustaría también hablar del turismo, porque hablar de turismo es como hablar de cómo nos relacionamos con el mundo. Y, mientras otros miraron para otro lado y prefirieron el desorden, nosotros hemos trabajado escuchando a nuestra gente, escuchando a los sectores y, sobre todo, trabajando y vertebrando esa nueva ley de turismo que va a sustituir esos marcos obsoletos, porque el turismo, señorías, se ordena en Canarias para favorecer a la Canarias real.

Y hemos superado por primera vez a esos agoreros del inmovilismo, hemos superado por primera vez, con esas modificaciones normativas, con ese trabajo en el sector turístico, hemos superado también el millón de empleos, y esto ha sido gracias a un trabajo conjunto de todas y cada una de las áreas. Porque este Gobierno no se conforma con la macroeconomía, este Gobierno también está trabajando para rescatar a los más vulnerables. La tasa de paro juvenil ha bajado del 50 al 19%. No es admisible un 19%, pero este Gobierno lo ha hecho con trabajo. Y este Gobierno también ha trabajado para bajar ese paro de larga duración, también con medidas, esas que les comentaba, de +1 52, pero sobre todo por las inversiones y sobre todo por la sensibilidad de un Gobierno que entiende que esa riqueza que se genera tiene que llegar a la calle. Y con paz social, porque Canarias es la segunda región de España con ese mayor incremento de los salarios colectivos con convenios. Más dinero en el bolsillo para más de doscientas mil familias, señorías.

Y también porque para este 2026 seremos el primer destino de Europa europeo en implantar el sistema de créditos de naturaleza.

Y también aquí El Hierro ha visto, desde el área de Turismo, inversiones en el Pozo de las Calcosas. Porque aquí muchos se llenan la cara a la hora de hacer publicaciones, pero aquí realmente quien pone las perras es el Gobierno de Canarias, y es el Gobierno de Canarias quien también financia obras en el Pozo de las Calcosas o que también financia el camino de Jinama, el camino de la Peña y tantas cuestiones que afectan a la isla de El Hierro, desde el área de Turismo.

Señorías, el Gobierno de Canarias, como inicié mi intervención, dejó un problema habitacional aquí, en Canarias, y aparte de las medidas que les nombré al principio, en esas medidas fiscales, en esas medidas también normativas que se han hecho, el Gobierno de Canarias ha adoptado medidas también como la creación de la Hipoteca Joven Canarias, donde se avala hasta el 95% del valor de la primera vivienda, también ha creado esa bolsa de alquiler asequible y también ha dotado con mayor presupuesto al Icavi o a Visocan.

Y desde luego nuestras carreteras también han visto implementado..., porque ya se han certificado más de setecientos millones de euros en el convenio de carreteras. Se ha culminado, en la isla de El Hierro, el pie de Bascos o también el túnel, en La Palma, de Tijarafe.

Y yo le pregunto también al Partido Socialista cuál es el objetivo de ustedes, cuáles son los objetivos con la isla de La Palma. Se lo digo porque nosotros, este Gobierno de Canarias, no va a dejar sola a la isla de La Palma, este Gobierno de Canarias, a pesar de esos incumplimientos del Gobierno de España, va a seguir trabajando para que La Palma resurja, señorías, porque queremos que se cumpla con la Agenda Canaria, sí, porque queremos que se cumpla con la financiación canaria, sí, porque vemos que hay amnistías en la península y porque vemos que corren cada vez que tienen que ir a Cataluña o al País Vasco, pero cuando hay que hablar de Canarias y de los recursos para La Palma todo son excusas, señorías. Porque de nada sirve proyectar viviendas, de nada sirve proyectar carreteras si al final también tenemos bloqueado el suelo, y este Gobierno de Canarias ha trabajado también en esa modificación de la Ley de Suelo para poder dar seguridad jurídica y desbloquear tantas inversiones que repercuten en la riqueza de las ocho islas.

Y el agua también es un desafío para Canarias, señorías. Desde luego ha sido histórico ese archivo de la sentencia que el tribunal de la Unión Europea tenía contra Canarias, señor presidente, y yo creo que ha sido importante que este Gobierno de Canarias haya actualizado y hoy lideremos esos planes hidrológicos en toda España.

Y son importantes también esos esfuerzos que se han hecho para mejorar la eficiencia de nuestras redes de agua y, sobre todo, y vuelvo también a mirar para el Partido Socialista, que recuerden al Gobierno de España qué ha pasado con esa propuesta de más de mil cuatrocientos millones en obras, de infraestructuras hidráulicas, esas 127 obras que son competencia del Estado y que seguimos esperando desde el mes de enero a que nos respondan, simplemente a que nos respondan, señorías.

Pero para que todo esto funcione tiene que haber una administración también fiscal, administrativa, con solvencia, que funcione, y eso también lo tenemos en el Gobierno de Canarias, señorías. Hemos dejado atrás un Gobierno donde primaba asfixiar a las familias a impuestos y donde primaba el desorden. Hoy aquí este Gobierno de Canarias ha deflactado el IRPF para que las familias puedan compensar ese incremento del coste de la vida. Hoy este Gobierno de Canarias ha bajado el IGIC en distintos sectores, hablamos de medicamentos para mascotas, que está en el 0%; hablamos de la compra de viviendas, del 7 al 3%; hablamos de las actividades físicas y el deporte, del 7 al 3%; hablamos también de la compra de equipos médicos, de instrumental; hablamos también de los pañales y empapadores, también al 0%; hablamos también del impuesto de transmisiones patrimoniales para comprar una vivienda habitual, que también se ha reducido al 3%; hablamos de la supresión del impuesto de sucesiones y donaciones

(*palmoteos*), que ha permitido que los nietos y los hijos no paguemos por lo que trabajaron nuestros padres y nuestros abuelos, señorías; hablamos también de medidas como la educación gratuita de 0 a 3 años o de esos libros escolares también, que van a ser gratuitos a partir de verano; hablamos de la bonificación del combustible de las islas verdes, que no es una bonificación, es una compensación para que los canarios que vivimos en las islas de El Hierro, La Palma o La Gomera paguemos lo mismo que paga un vecino que vive en Tenerife o en Gran Canaria.

También tenemos que defender nuestro Régimen Económico y Fiscal, señorías, que, al parecer, el señor Sánchez lo ha convertido en ese cajero automático para poder seguir pagando los favores al independentismo en Cataluña y en el País Vasco, para garantizar su silla en la Presidencia del Gobierno, señorías. (*Palmoteos*).

Y, frente a ese abandono, el Gobierno de Canarias paga, paga, las 800 viviendas en La Palma han sido pagadas con 100 millones de euros de los canarios, porque el acuerdo de financiar con 100 millones de euros anuales para la reconstrucción de La Palma ha sido financiado porque el Gobierno de Sánchez no ha cumplido. (*Palmoteos*). Sí cumple con otras cuestiones.

Apunten también esos 100 millones y les suman los 350 millones de dependencia y les suman los de sanidad y les suman los de inmigración y les suman los del Posei, porque ¡lo mismo, a lo mejor, no hemos podido bajar el IGIC porque ustedes siguen sin cumplir con la financiación en Canarias! (*Palmoteos*). Y, aun así, somos la comunidad con menor deuda de España, señorías.

Y con todo esto crece el empleo, crece el autoempleo, crece la renta media y baja la carencia material.

Y esto quiere decir que tenemos una Administración pública moderna, donde también hemos aumentado un 30%, por ejemplo, el pago al turno de oficio, algo que también estaba paralizado con el Gobierno anterior.

Señorías, para finalizar, sí me gustaría dirigirme a la Canarias real, a las personas que están en una finca agrícola, en una embarcación pesquera, a los volantes de un taxi, decirles que este Gobierno ha cambiado tendencias, que sabemos que nos queda mucho camino por recorrer, pero que este Gobierno es profundamente inconformista. Conocemos lo que es desalar agua, lo que es labrar la piedra, sobreponernos al fuego del volcán también lo sabemos, sabemos que en nuestra tierra casi siempre hay que caminar hacia arriba, pero, desde luego, este Gobierno sabe que hacia arriba y hacia adelante.

Y, miren, la Canarias que hoy nosotros queremos dibujar es una Canarias con esperanza y una Canarias que necesariamente... (*Corte automático del sonido*).

(*Aplausos y palmoteos*).

La señora PRESIDENTA: Gracias, señor García.

Ahora es tiempo de intervención para la Agrupación Socialista Gomera. Intervendrá el señor Curbelo Curbelo.

El señor CURBELO CURBELO: Muchas gracias. Muchas gracias, presidenta. Señor presidente del Gobierno, miembros del Gobierno, señorías, muy buenos días.

Quiero, en primer lugar, saludar a todos aquellos que nos siguen a través de los medios de comunicación y también reconocer el trabajo que hace el personal de esta Cámara.

Pero tengo que decir al comienzo de mi intervención, ya que está el debate a punto de concluir, sinceramente que yo esperaba, esperaba más del debate del estado de la nacionalidad y esperaba más, y lo lamento, porque es verdad que algunos creen que es más fácil criticar y destruir que aportar y sumar para una Canarias mejor. Y no lo tenemos muy difícil, a pesar de las dificultades en el ámbito internacional, lo tenemos fácil, pero tenemos que sumar, hay algunas cosas que todos tenemos que pactar, independientemente de la agenda, señor Franquis. Y esto tiene que ver con un comentario que me hizo ayer una taxista cuando venía al Parlamento y me decía: “Presidente –se refería a mí, no al presidente del Gobierno–, presidente, yo no entiendo de pactos, yo no entiendo de debates, yo no entiendo de estrategias, ahora bien, solo sé que mi hijo trabaja y, aun así, no puede alquilar una casa, no puede alquilar una vivienda, que mi madre esperaba una ayuda y que tarda demasiado y que yo trabajo en el taxi, asalariada, y cobro algo más que el salario mínimo interprofesional, 1221 euros”. A ver cómo vive también.

Por tanto, lo que estoy expresando es para que nos demos cuenta de que hay falta de vivienda, sí, y hay dificultades para alquilar la vivienda, hay burocracia administrativa, hay bajos salarios, en fin, y creo que ese es el punto... Por eso digo que es conveniente que nosotros nos acerquemos a sumar para resolver esos problemas, porque, miren, independientemente de que todavía no sabemos, cada cual puede intuir, pero todavía no sabemos quién va a gobernar Canarias en los próximos años, les puede tocar a algunos de los que hoy precisamente se oponen a sumar para que fortalezcamos el futuro de esta tierra. No seamos

egoístas. Y creo que ese es el punto de partida correcto para este debate sobre el estado de la nacionalidad canaria, porque este debate no es, insisto, una competición para titulares o un examen para levantar más la voz; no, es, o debe ser, el ejercicio de la evaluación colectiva de responsabilidad compartida. Y les voy a decir por qué es responsabilidad compartida: para atender los déficits estructurales que Canarias arrastra desde hace muchos años. Hemos gobernado todos, en la legislatura pasada y en la anterior: ¿es que no había pobres y excluidos sociales? Más que el 31,2% que hay hoy. Y así sucesivamente. Y, además, para la proyección de futuro.

Y, miren, hay una cosa muy importante que se ha hecho en esta legislatura, que es hacer el diagnóstico de todo lo que necesita Canarias. Está hecho el diagnóstico y ahí han jugado un papel importantísimo las universidades. Ahora lo que hace falta es que ese diagnóstico con las medidas llegue precisamente en el ámbito social, donde hay dificultades. Por tanto, señorías, creo que es conveniente que hagamos esta reflexión.

Nosotros, indudablemente, desde el punto de vista del ámbito internacional, no apoyamos ninguna guerra, ni esta ni ninguna de las otras, entre otras cosas porque vulnera algo que se repite mucho, que es el derecho internacional. Deja víctimas, vivimos en un mundo global descontrolado en el mercado y en la economía, sube el precio de los combustibles... Estados Unidos, yo no sé lo que va a hacer próximamente. Cuba no, porque no le va a oponer resistencia. Pero, en fin, vivimos en el planeta donde impera la ley del más fuerte, lo decía usted ayer, señor presidente, y vivimos tiempos turbulentos. Por tanto, creo que Canarias es la región, no de España, es la región del mundo, creo que es de las más dificultades que tiene ante una realidad como esta. Y si el crudo y el gas se encarecen de forma sostenida suben los costes del transporte, no tengan ninguna duda, la electricidad, la cesta de la compra, se reducen los márgenes de nuestras empresas, especialmente el turismo, la logística y el sector primario, y se complica la lucha contra la inflación, que estamos luchando contra ella, la cesta de la compra sube, y con efectos directos en los salarios y el poder adquisitivo. Por tanto, creo que hay que ponerle un poco de sentido común a todo lo que hacemos, no hoy en el debate del estado de la nacionalidad, sino todos los días. Y yo comparto, presidente, la propuesta que hizo ayer del escudo social y económico para atender una realidad que Canarias puede tener complicada.

Por tanto, señorías, Canarias no necesita ruido, necesita claridad, diagnóstico, decisiones, necesita por encima de todo sentido común. Formamos parte de un pacto de gobierno, Agrupación Socialista Gomera, y eso nos obliga, porque somos leales, a respaldar lo que funciona, y hay cosas que funcionan, y les diré por qué —que además no las reconoce la oposición, por eso les decía eso al principio—, y, además, empujar en todo aquello que hay que acelerar, y decir con honestidad lo que no está dando todavía los resultados a la ciudadanía. No pasa nada, el reconocerlo. Por tanto, no creemos en los aplausos incondicionales ni tampoco en la oposición destructiva. Ayer escuchaba tantas cosas: mentiras, ineficaz, Gobierno de incoherencia, mastodóntico, Gobierno de ricos...

Y, miren, la bajada del IGIC, no se empeñen en la bajada del IGIC, la bajada del IGIC no es solo del Gobierno y, si el Gobierno, que dijo que lo iba a asumir y no lo puede hacer ahora, si lo fuera a asumir tendría que pedirles al menos, o hablar con los cabildos y los ayuntamientos canarios. ¿O es que ustedes creen que el IGIC es solo del Gobierno?, ¿de qué se nutren las corporaciones locales? (*Palmoteos*). (*Rumores en la sala*). No, otra cosa distinta... No, claro, otra cosa distinta es lo que se haya dicho y lo que ustedes piensan ahora. No, bueno, claro. Y con esa premisa voy a exponer algunas de las cosas.

Miren, señorías, Canarias ha tenido estabilidad política. Y quiero hablar de estabilidad política en estos tres años, porque conviene recordarlo, porque tenemos un contexto en el que vivimos que el tener estabilidad política no es poca cosa. Mientras en el ámbito estatal la confrontación entre los grandes partidos se ha convertido en una rutina que agrieta a la sociedad y que, además, desgasta la confianza de la democracia y abre rendijas por donde se cuele el desencanto... —el desencanto para todo, inclusive para la política; por eso hay gente que vota cabreada, no se equivoquen—. Desgasta la confianza de la democracia y abre rendijas, insisto, por donde se cuele el desencanto. Aquí hemos tenido un Gobierno cohesionado, con presupuestos aprobados en tiempo y forma, con una mayoría parlamentaria, que puede gustar más o menos, con sus virtudes y sus defectos, pero que ha funcionado con responsabilidad. Y yo creo que vale la pena, que la estabilidad es un valor claro para la democracia, porque permite planificar y legislar, permite planificar... Cuando antes decía el diagnóstico para ver las acciones de futuro, se ha planificado, se ha planificado y, además, ahora lo que corresponde es legislar, de una parte, y financiar las acciones, de otra, en vivienda, en inmigración, en el reto demográfico, en diversificación, en todas. Y todo esto da confianza a la economía y a las familias, porque a veces la política se pierde en el cómo, quién se sienta y con quién y se olvida del para qué, y nosotros realmente compartimos esta realidad.

Miren, cuando les decía antes que hay que reconocer algo, si miramos a la economía canaria, los datos acompañan esa realidad: el PIB crece en torno al tres con cinco y está por encima de la media nacional, la economía canaria genera recursos de más de cincuenta y ocho mil millones de euros y somos la octava isla. Claro, y decimos: “y hay pobres”. Sí. ¿Por qué?, porque son déficits estructurales que se vienen heredando y hay que hacer políticas para atenderlos. Tenemos un millón de personas ocupadas, el paro se sitúa en el 12,6%, en las mejores cifras desde 2007, el turismo vuelve a ser el motor potente, más de veinticuatro mil millones de facturación, con una aportación al PIB del 36%... del 37% al empleo. A mí me parece una desproporción que no reconozcamos algunos de estos datos.

Ahora bien, junto a estas cifras, hay que decirlo también, hay otras realidades, lo que decía antes, hay pobres y excluidos sociales. Por eso las acciones políticas que se requieren. O la pobreza, de la que se hablaba ayer. Hay que tener en cuenta que los salarios es verdad que son bajos y es verdad que hay que mejorar la vida de la gente, porque la mejora económica no está llegando, ni a algunos territorios ni a algunas familias. Por tanto, yo creo que esta realidad el Gobierno y el presidente la han reconocido y es bueno reconocerlo. Aquí aparece la gran contradicción canaria, lo que les decía: generamos riqueza, pero no la distribuimos adecuadamente. Esta es la contradicción, y no es nueva, la llevamos padeciendo ya muchos años, pero hoy es más visible porque el coste de la vida ha subido, porque la vivienda se ha convertido en un muro y porque muchas familias sienten que el esfuerzo no se está transformando en estabilidad.

Por eso decía, señorías, señor presidente, que el gran desafío en esta legislatura no es solo crecer, que es verdad que también, es crecer mejor y, además, repartir mejor. Y esto quiero enlazarlo con una idea clave. La primera vez que Canarias ha hecho un diagnóstico, compartido en el marco de la Conferencia de Presidentes, como antes dije, donde han jugado un papel las universidades, cabildos, ayuntamientos y toda la sociedad, y a partir de ahí ya no vale la pena decir o al menos no sabemos decir que ahora no toca, porque toca. Y aquí marco una advertencia que debe sonar como un compromiso colectivo: si en el año 2027 –miren, estamos en el año 2026, es verdad que es un año preelectoral–, si en el año 2027 seguimos discutiendo con resignación la pobreza estructural, habremos fracasado todos, habremos fracasado todos, no solo el Gobierno. Por eso decía desde el principio la necesidad de cooperación.

Y aquí creo que vale la pena, señor presidente, compartimos su llamada a esa unidad para poner en marcha el escudo social económico. El nuevo sistema de financiación autonómico es lógico que se plantee. Canarias tiene 2.250.000 habitantes, ha crecido en 570.000 en los últimos veinticinco años. Hay que revisarlo, y revisarlo porque todas estas personas consumen sanidad, consumen educación, consumen políticas de bienestar y viven en Canarias. Por tanto, algún día habrá que revisarlo, algún día habrá que revisarlo, señor Franquis. (*Comentarios desde los escaños*). No, sí... La condonación no. No ponga la pelota en el Gobierno, que está en el Gobierno de España. Está en el Gobierno de España, en la medida... (*Palmoteos*). (*Rumores en la sala*). No, no, no. Hay que revisar el sistema de financiación autonómica, condonación de la deuda, futuro marco financiero y el decreto canario.

Y, mire, yo, sinceramente, señor Franquis, le digo: ¿por qué no convocamos ya la negociación de ese decreto? Independientemente de que no sea con la dimensión que se ha pedido en este Parlamento, pero sí con la Agenda Canaria, que queda poco tiempo de la legislatura y Canarias lo necesita.

Señorías, hay un ámbito donde el sentido común se convierte en obligación, y es precisamente en la relación Canarias-Estado. Es lógico, entre otras razones porque Canarias no es una comunidad cualquiera, ya lo decía antes, somos región ultraperiférica, a más de mil kilómetros de distancia. Reconocido todo esto, porque lo reconoce nuestro REF, nuestro Estatuto, los tratados RUP. Está fragmentada en ocho islas, con gran dependencia del exterior y sobrecostes estructurales, con la insularidad y la doble insularidad. Eso encarece la actividad económica, tensiona los servicios públicos y condiciona las oportunidades de nuestra gente.

El REF no es un privilegio, es una herramienta de compensación y, por tanto, es conveniente... Y enlazo esto con otra realidad, que son los tres años sin presupuestos. Algo se ha caído o algo no se ha incorporado. Es lógico, cuando dicen que en tres años sin unos presupuestos aprobados, pues, lógicamente esto afecta. Pero la respuesta no puede ser la resignación, la respuesta tampoco puede ser el enfrentamiento, la respuesta tiene que ser el diálogo, la cooperación y el acuerdo. Y ahí sí usted juega un papel importante, y el señor Ángel Víctor. Vamos a pedírselo también a él, porque a mí me consta que tiene voluntad política, tiene voluntad política y, si hay voluntad política, vamos a hacerlo.

Señor presidente, señorías, la gestión presupuestaria, es importante que se hable algo de ella. Es la herramienta que convierte las palabras en hechos, es el puente entre el discurso y la realidad, y en el ejercicio 2025 se ha alcanzado el 92% de ejecución, el nivel más alto de los últimos años, hablamos de más de dos mil millones de euros. Después de varios ejercicios complicados, algo se ha corregido,

señora Asián, y cuando se corrige se reconoce. El núcleo estructural del gasto es verdad que ha estado en sanidad, en educación y políticas sociales. Mantenía niveles de ejecución altos y el problema no estaba en el gasto corriente, estaba fundamentalmente en la absorción de fondos europeos extraordinarios, los fondos Next Generation, y en la inversión. Si en el 2025 se demostró que se puede ejecutar mejor, lo razonable, señora consejera, es consolidar esa tendencia en ejercicios presupuestarios próximos, en este y en los próximos. Por tanto, esta es una herramienta importante que vale la pena señalar.

En la sanidad ha habido avances, y hay que reconocerlo con honestidad, estimada señora Monzón. Hemos puesto al paciente en el centro del sistema. Estamos orgullosos de nuestro sistema sanitario y de nuestros profesionales. Hay algo muy importante: todos los días las urgencias, del Hospital de la Candelaria fundamentalmente, que es el que tiene de referencia La Gomera, están colapsadas. Vamos a ver si con el Fdcan el Cabildo de Tenerife o quien corresponda construye un par de residencias y esas doscientas y pico camas hospitalarias que están ocupadas con pacientes sociosanitarios los llevamos a algún otro lado, que creo que esa es una tarea que no depende de usted, pero yo creo que vale la pena hacerla, porque, si no, los gomeritos, cuando venimos de La Gomera, o los palmeros o los herreños, tenemos esa dificultad, y no es razonable. No solo tenemos los sobrecostes de la doble insularidad y otras cosas, sino que tenemos el hospital de referencia, tenemos las universidades de referencia, en fin, y esos son costes.

Se reduce el 11,7% de la lista de espera quirúrgica en 2023, la demora que baja a 106 días, el descenso también del 41% en listas de más de seis meses, mejoras también en consultas y pruebas diagnósticas, pero sería ingenuo pensar que con esto basta. La emergencia sanitaria tiene una dimensión estructural y tiene que ver con el reto demográfico, y tiene que ver con más cosas. Tiene que ver con más cosas, entre ellas la atención primaria, que tiene dificultades, que sigue tensionada.

El déficit de profesionales sanitarios continúa siendo un problema y en islas no capitalinas la dificultad para captar y retener especialistas es una realidad. Cuando en una isla no hay un determinado especialista, una familia tiene que pedir permiso, comprar billetes, organizar cuidados, desplazarse a otra isla para la consulta. Esto tiene un coste económico y también tiene un coste emocional. Es lo que le pasa a La Palma, La Gomera y El Hierro. Por eso debemos seguir trabajando, estimada consejera, estimado presidente del Gobierno, en incentivos específicos para profesionales en islas no capitalinas, no solo económicos, sino también de carrera profesional, vivienda de apoyo y estabilidad de plaza. Refuerzo real de la atención primaria, con más equipos, mejor organización, más capacidad resolutoria; un plan de estabilidad y condiciones laborales para que el sistema tenga talento y no dependa permanentemente de planes de choque. Y queremos, lógicamente, usted y todos, y la oposición también lo quiere, un sistema robusto, sostenible y territorialmente equilibrado. Faltaría más.

En dependencia y discapacidad se ha producido un cambio de ritmo que debe reconocerse, estimada Candelaria, que tienes una tarea extraordinaria. Se ha incrementado en el 56% las personas con derechos reconocidos, el aumento de beneficiarios con prestación, la reducción de 131 días en tramitación, 25 000 nuevas familias atendidas y un convenio estable con los cabildos canarios. Un convenio estable con los cabildos canarios, a nosotros, al Cabildo de La Gomera, le ha permitido construir una residencia que ya inauguramos y que tiene más de setenta usuarios.

Y, estimado presidente, tenemos este año la seria firmeza... –la consejera seguro que me va a mirar ahora, porque ella cada vez que uno le habla de esto dice “son perras”–, con firmeza el inicio de la licitación del centro sociosanitario del norte de La Gomera. A La Gomera la hemos dividido en tres zonas: el norte, un centro, la capital y después uno con una dimensión más reducida en Valle Gran Rey. Tenemos una planificación también para la isla en esta materia.

Todo eso es importante. Ahora bien, señorías, la dependencia no se mide solo en expedientes, la dependencia también se mide en vidas. Detrás de cada experiencia hay un hito: una madre que cuida sola a un hijo con discapacidad, un mayor que vive con miedo a caerse, una familia que organiza su vida alrededor de un cuidado constante... En fin. Y al mismo tiempo debemos ser claros: Canarias todavía arrastra un volumen elevado de personas esperando la prestación efectiva. Ese es el reto, ese es el reto. Y hemos trabajado para que las islas, La Palma, La Gomera y El Hierro, aquí se ha trabajado mucho para que casi no haya. El presidente dijo que no va a haber pacientes o dependientes de aquí a final de año, en La Gomera estoy seguro de que no los habrá, no los habrá porque ya estamos trabajando en esa materia y, además, se ha creado una oficina específica solo para un equipo. Debemos, por tanto, continuar esta senda de trabajo: ampliar servicios de proximidad, centros de día, ayuda a domicilio, respiro familiar, atención domiciliar avanzada, reforzar la coordinación sociosanitaria para que dependencia y sanidad trabajen como un solo sistema cuando la realidad lo exige. Gracias, consejera. Ocurre en Hermigua y tiene que seguir ocurriendo con el centro también de San Sebastián.

Vincular dependencia a vivienda adaptada y accesibilidad, porque muchas dependencias empeoran con barreras físicas en el hogar.

Y, además, impulsar de manera transversal un plan canario para la erradicación de la pobreza, para el crecimiento, porque el crecimiento económico no puede convivir con la exclusión estructural.

La mejor política es una economía que genera riqueza, pero una economía que la redistribuya con justicia. Sin redistribución, el crecimiento se convierte en frustración.

En materia de educación, se ha incrementado el presupuesto. Es verdad, se han ejecutado infraestructuras, inclusive el Cabildo de La Gomera y el de Lanzarote han firmado convenios para mejorar las infraestructuras educativas, y se han reforzado ayudas. Todo esto es positivo. El enemigo, estimado consejero, es el abandono escolar temprano y la brecha de cualificación. Ahí se está haciendo también un trabajo importante, porque esto, en definitiva, no es un debate teórico y, por tanto, tenemos que seguir haciendo un esfuerzo, estamos en el 4, pero tenemos que seguir haciendo un esfuerzo del 5% de inversión del PIB en educación, tal y como determina nuestra ley. Un joven que deja el instituto a los 16 años no es un número, es un salario bajo probable, es una vulnerabilidad que se hereda y es un futuro incierto. Por eso esta medida, que me parece que está el consejero Poli haciéndola con mucho rigor. El problema no es que un chico no quiera aprender, es que a veces no ve para qué. Esa frase debería ser una alarma colectiva, porque es que es verdad. Por eso, cuando vamos a buscar un trabajador de cualquier rama en el mercado no lo encontramos, y es conveniente que ahí haya un ajuste, que el Gobierno está trabajando en él.

Por eso trabajamos en hacer realidad un pacto educativo con horizonte 2035, estable, evaluable, con objetivos claros, con una Formación Profesional vinculada al sector emergente, economía azul, transición energética, digitalización, servicios sociosanitarios, turismo de calidad, programas de permanencia educativa en zonas rurales en islas no capitalinas, becas, acompañamiento, orientación, transporte, residencia, conexión en centros educativos y tejido productivo, para que la formación tenga salida y dignifique el aprendizaje, como le estaba comentando, tal y como ya realiza en cinco mil empresas.

Invertir en educación, señor consejero, no es gastar, es la política económica más inteligente, porque sin talento no hay diversificación y sin diversificación no hay estabilidad social.

La vivienda. Señorías, si hoy tuviéramos que identificar un problema que atraviesa todas las conversaciones ciudadanas, indudablemente este es el de la vivienda. La demanda supera la oferta, existe un déficit importante de viviendas, los precios de compra y alquiler han alcanzado máximos y la presión del alquiler vacacional y el parque público insuficiente agravan este problema. Pero lo más duro de todo es el dato marco, lo más duro es lo que produce en la vida de la gente. Esa precariedad tiene consecuencias: retraso de la emancipación, caída de la natalidad, ruptura de proyectos vitales y abandono de islas por imposibilidad de residir. La vivienda no es solo un mercado, es cohesión social.

El Gobierno ha incrementado el presupuesto del Instituto Canario de la Vivienda hasta 197 millones y ha aprobado medidas urgentes. Todo eso me parece bien, pero ahora toca acelerar la materialización de todas esas medidas, modificando el REF y materializando la RIC, la hipoteca joven, cambio del sistema de educación... del sorteo a baremación. Y por todo ello defendemos la aceleración real de la construcción de vivienda con suelo disponible, cooperación con cabildos y ayuntamientos, es prioritaria –ayer comentaba que hay cuatro cabildos que han hecho convenios con el Icavi–, movilización de vivienda vacía en centros..., incentivos fiscales y seguridad jurídica, regulación del alquiler vacacional en zonas tensionadas, pero protegiendo el derecho a vivir, y reforzar el papel de Visocan como instrumento operativo. Es verdad que también construye pocas, podía construir más, pero es verdad que construye solo cuatrocientas sesenta y pico, y tiene un convenio firmado con el Cabild Insular de La Gomera. Hay cuatro cabildos con el Icavi y el Cabildo de La Gomera que hizo un convenio con una inversión de 45 381 485 euros, que va a permitir construir 224 viviendas. Además, en este año 2026 ya tenemos la intención –el Cabildo de La Gomera también aporta más de diez millones de euros–, tenemos la intención de entregar 7 en Vallehermoso, 26 en San Sebastián y así sucesivamente, 2027 y 2028.

Señor presidente, señorías, Canarias depende fundamentalmente del turismo, esta es una realidad. Sería absurdo negar la importancia del mismo y sería suicida demonizarlo, pero el debate serio ya no es cuántos turistas recibimos, el debate serio es cuánto valor se queda y cómo se reparte, porque no podemos aceptar que haya récord de turistas y, al mismo tiempo, salarios bajos y pobreza laboral.

Aquí hay que hablar con claridad, el turismo debe generar más retorno social, y eso no se consigue sino con decisiones, no con discursos, con calidad del empleo. La negociación colectiva, la formación y la productividad deben traducirse en mejores salarios y condiciones de todos los subsectores del turismo y, si no, el modelo se agota socialmente. Más valor, menos presión, distribución territorial y planificación. Tenemos que trabajar en el turismo para que el turismo se convierta en cadena de valor. Queremos que el turismo conecte con el sector primario y con la cultura y el territorio.

El sector primario representa un porcentaje bajo de la actividad económica, pero es esencial para la cohesión territorial, para el paisaje, para la soberanía alimentaria y para la identidad. Un agricultor pequeño, porque la propiedad en Canarias es reducida –depende también de en qué isla, en el caso de La Gomera es muy reducida, escarpada–, solo pide estabilidad para planificar su cosecha, pide que no cambien las reglas cada año, pide que se mantengan los fondos, no solo los comunitarios, y pide que, además, el producto tenga un mercado con un precio digno, que a veces ni siquiera eso ocurre. Si no aseguramos eso, perdemos territorio y perdemos cultura.

Pymes y autónomos. Se necesita algo más, muy concreto: menos burocracia, más acompañamiento y más ayudas y plazos razonables, señor Domínguez. El emprendedor no se hunde por falta de ideas, se hunde por demora administrativa y por incertidumbre financiera. Quien quiere abrir un pequeño negocio no necesita un discurso de innovación, necesita que le den la licencia para que lo pueda aperturar y aquí se tarda habitualmente mucho tiempo. Por eso hay que apostar por simplificar de forma real los trámites, el impulso al relevo generacional, contratación pública con prioridad al producto local, políticas de diversificación, porque diversificar es una necesidad estratégica y, además, la forma más seria de combatir la pobreza a medio plazo.

La transición energética es seguridad, es economía, es realidad. En Canarias hemos vivido ceros energéticos y eso no es una anécdota. El apagón total afecta a la economía, afecta a hospitales, afecta a comercios, afecta a la vida, en definitiva. Por eso la necesidad de reforzar el sistema eléctrico, la interconexión eléctrica entre La Gomera y Tenerife es un ejemplo, porque va a reducir vulnerabilidad y crea estabilidad. Ahora toca completar, señorías, el anillo eléctrico insular de La Gomera, invertir en almacenamiento, facilitar el autoconsumo en hogares, empresas y edificios, atraer inversión en renovables y procedimientos ágiles sin renunciar a garantías ambientales. Y la transición energética en la lucha contra el cambio climático es apostar por la sostenibilidad. El mundo camina en esa dirección, Canarias debe ser inteligente, proteger el territorio, sí, pero avanzar.

Y, sinceramente, estimado consejero, señor Zapata, las zonas de aceleración de renovables son extraordinarias. No podemos tampoco llenar nuestro territorio de parques eólicos y de mantos de placas solares; no, hay que llevarlos a los lugares adecuados, porque hay que pensar también en el turismo. A mí me disgusta que se estén regando, inclusive cerca... La presidenta del Cabildo de Fuerteventura siempre se queja de esto: es que me están poniendo los molinos en la cabecera de la cama de la gente. Creo que es importante tener en cuenta todo esto.

La migración. Me parece extraordinariamente importante. Aquí se requieren medios y capacidad, humanidad. Canarias no puede mirar hacia otro lado. También responsabilidad compartida, que nunca Canarias debe estar sola. Y aquí quiero hacerles llegar un abrazo fuerte a todos aquellos que trabajan con y para la emigración y a los vecinos también de El Hierro, estimado Raúl, que precisamente son los que..., iba a decir sufren, son los que más trabajan para darle acogida digna al fenómeno migratorio. No sería malo que el papa fuera a ver El Hierro.

Por eso seguiremos insistiendo en la solidaridad interterritorial real y efectiva, financiación estable y corresponsabilidad, coordinación con el Estado y la Unión Europea, el cumplimiento de plazos en los traslados cuando la norma lo establece.

La demografía. No podemos crecer de forma ilimitada y sin planificar. Y planificar, ojo, no es prohibir, no es prohibir, planificar es ordenar. Y es necesario avanzar en la limitación de la compra de la vivienda, es necesario planificar. Y yo escucho siempre, cuando habla un partido político, decir que hay que desclasificar camas; lo que hay que hacer son dos cosas en cada isla y dependen de los cabildos y de los ayuntamientos: planificar territorialmente la isla para ver qué isla queremos para treinta años, cuánto queremos crecer desde el punto de vista turístico y cuánto queremos crecer desde el punto de vista demográfico. Les voy a poner un ejemplo. A La Gomera van 713 000 turistas. ¿Saben cuántos son excursionistas de un día? 350 000. Quiero decir, por tanto, que si en el futuro no cupieran no tendrían capacidad de ser acogidos. Por tanto, hay que planificar. Nosotros lo estamos haciendo para treinta y pico de años.

Por tanto, insistimos en fiscalidad diferenciada y medios específicos, en conectividad integral, marítima, aérea y digital, incentivos a la inversión y el empleo y planificar el territorio prudente y de forma sostenible.

Aquí quiero hacer un paréntesis, en lo relativo a las islas verdes cuando hablamos de fiscalidad. Solo estamos aplicando fiscalidad al combustible y ahora, con la crisis que se está produciendo a nivel internacional, no va a surtir efecto. Antes de salir, hace dos días, de La Gomera había subido ya el litro de gasolina 10 céntimos de 25 que se bonifican. Va a seguir subiendo. Estimada consejera, vamos a tener que subir, para que haya una ayuda, una cooperación, esa cantidad, para que la fiscalidad pueda ser real.

En cualquier caso, estimado portavoz socialista Franquis, yo creo que vale la pena que reflexionemos un poco, porque esto se da en otros territorios, en Ceuta y Melilla, hay que reflexionar un poco con la fiscalidad del 60% que hoy tiene La Palma como consecuencia del volcán para llevarla a La Gomera y a El Hierro. Es que, si no, estas islas... Ustedes no saben el esfuerzo que hace el cabildo para atender estas necesidades. Antes hablaban de la gratuidad de los libros de texto. Los libros de texto, La Gomera lleva ya veintidós años haciéndolo posible y, además, de forma cómoda: cada familia lo compra en la librería de su municipio. Tenemos que hacer estas políticas, porque, si no, aquella gente allí no puede sobrevivir.

Por eso, la fiscalidad, y ahí hay una muy importante. Hemos pedido tres: esa, la bonificación de las cuotas empresariales de la Seguridad Social –habrá que ver si el 50 o cuánto– y también una OSP que conecte estas tres islas, las islas de La Palma, La Gomera y El Hierro.

Por tanto, yo creo que, señor presidente, una Canarias fuerte es la que no deja a ninguna isla atrás. No podemos descuidar, indudablemente, la cultura ni nuestras universidades ni nuestra migración ni nuestros jóvenes. Me alegra el compromiso marco con las universidades canarias para la financiación previsible para varias anualidades.

La Palma. Solamente pedir que los gobiernos de España y de Canarias hagan la tarea para la recuperación y para que La Palma, nuestra isla vecina, pueda tener la recuperación adecuada, mejorando la conectividad integral, reforzando servicios públicos, ayudando al sector primario, impulsando modelos turísticos sostenibles, garantizando el acceso a la vivienda para la población residente y reforzando la cooperación institucional entre Gobierno, cabildo y ayuntamientos.

Tenemos la posibilidad, indudablemente, señor presidente, de ir mejorando todas estas cosas. El balance que acabo de hacer, de forma un poco rápida, no significa que todos los problemas estén resueltos, significa que en algunos ámbitos la tendencia se ha corregido, y eso es importante. Tenemos estabilidad, tenemos recursos, tenemos planificación, ahora necesitamos seguir avanzando para lograr la ejecución, cohesión y resultados.

Y aquí vuelvo al inicio. La política se mide en lo que pasa, decía el señor Barragán, en la cocina de una casa, cuando una familia habla de su vida. Es verdad, se mide en si una persona mayor puede ser operada antes, en si una madre recibe cuidados y es apoyada a tiempo, en si un joven puede alquilar una vivienda sin miedo, como decía al principio, o en si puede estudiar sin carencias. Es, en definitiva, en sí un trabajo que realmente nos corresponde a todos, por eso le decía a la oposición que aquí también se puede sumar, se puede sumar de una forma clara. En si un trabajador siente que su esfuerzo es útil para el futuro. Ese es el estado de la nacionalidad canaria; lo otro es vivir de teorías y de buenos mensajes.

Señores portavoces, señor Clavijo, ciudadanía de Canarias, la Agrupación Socialista Gomera seguirá siendo lo que ha sido siempre, seguirá siendo lo que ha sido siempre: leal a los pactos, porque creemos en la gobernabilidad, exigente en la gestión, porque creemos en los resultados, propositiva en las soluciones, porque creemos en el sentido común –y hoy apelaba a todos los presentes–, y sobre todo al lado de la gente. Dejen los partidos que se defiendan solos, no defiendan tanto a los partidos políticos, defiendan a los ciudadanos, que son los que les han votado para estar ahí y los que me han votado a mí también. Defiendan a los ciudadanos, los partidos se saben defender solos y, si no, que se busquen la vida.

Y termino con una idea que no es una frase bonita, sino una responsabilidad: Canarias tiene la obligación de crecer, sí, tiene la obligación de crecer, como lo está haciendo, no se olvide la oposición, que es injusta, pero la obligación moral de que ese crecimiento tiene que ser que se parezca a la vida de las personas, porque, si no, no lo estaríamos haciendo bien.

Muchas gracias.

(Palmoteos).

La señora PRESIDENTA: Gracias, señor Curbelo.

Y finaliza el debate de los grupos que apoyan al Gobierno el Grupo Mixto-Agrupación Herreña Independiente.

El señor ACOSTA ARMAS: Gracias, señora presidenta.

Señorías, todas las personas que hoy nos están viendo en este debate tan importante. Porque hoy celebramos el debate del estado de la nacionalidad con similares inquietudes y temores a los que ya teníamos el año pasado, con un peso en la mochila que solo ahora esta mochila, un año más, pesa más, porque al peso de la incertidumbre también se suma la carga del desánimo, diría incluso del abatimiento en muchos sectores de la sociedad, y una nueva guerra de la que desconocemos su final, pero de la que sí sabemos lo que traerá a corto plazo, que es un encarecimiento del combustible, precios más altos, más inflación y, por lo tanto, un nuevo golpe a los bolsillos de nuestra gente.

No es extraño, por tanto, que hayan desaparecido de la conversación pública palabras como ilusión o esperanza y otras como diálogo o concertación han sido expulsadas totalmente del debate político. Y es que los hechos no se compadecen con ellas, los hechos van justo hoy en la dirección contraria, van en el carril de la confrontación, de la polarización o del belicismo, también de la ruptura de consensos y también de convenciones que permitieron a Occidente durante décadas tener un progreso económico y un desarrollo social. Los hechos, como digo, no invitan al optimismo, ni las previsiones ni tampoco las prospecciones. Hoy todo es posible, pero desgraciadamente lo peor es siempre lo más probable.

Hace cuatro años una magnífica serie de ficción política danesa llamada *Borgen* anticipó la lucha de Estados Unidos, China y Rusia por Groenlandia. Su creador, Adam Price, dijo hace un par de meses que el interés de Donald Trump en controlar Groenlandia había alcanzado tal nivel de absurdo que dificultaba escribir ya de ficción política y añadía que si hubiera propuesto ese escenario hace unos años hubiera parecido inverosímil. Como imposible nos habría parecido también que Estados Unidos sacara al presidente de Venezuela por la noche de su cama y llevarlo a una prisión de Nueva York, vulnerando el derecho internacional en un lugar importante aún para Canarias, donde miles de compatriotas tratan de sobrevivir y muchos en unas condiciones durísimas. Y hoy a todos ellos me gustaría mandarles un saludo desde esta tierra y desde este Parlamento. (*Palmoteos*). O que hace diez días atacase Irán junto a Israel e iniciase una guerra dentro de un polvorín, el polvorín de Oriente Medio, o que someta a Cuba a un embargo brutal y diga que quiere una adquisición amistosa. Cubanos y canariocubanos, a los que también mandamos el mismo cálido saludo que a los venezolanos. (*Palmoteos*). Todo puede ocurrir y lo peor es que todo puede ocurrir en todas partes a la vez.

De modo que este debate, tal y como ya comentamos ahora hace un año, no debe ser ajeno a esta nueva realidad que se está abriendo aquí entre nosotros o también cerca de nosotros, pero también en el Gobierno de España o en la propia Unión Europea. Por ejemplo, la propuesta del marco financiero plurianual de la Unión, que compromete seriamente la asignación de fondos para Canarias y, sobre todo, el mantenimiento de políticas específicas como una región ultraperiférica y, por tanto, vitales para el desarrollo de esta tierra; o la propuesta de modificación del sistema de financiación autonómica, que por la puerta de atrás pretende configurar una nueva arquitectura institucional del Estado español en la que Canarias se podría ver muy perjudicada, aun cuando dispone de razones más que suficientes para enarbolar la bandera de la singularidad más que ningún otro territorio. Y, como decía nuestro presidente ayer, da igual si eso va a ocurrir o no en esta legislatura, pero tenemos que estar preparados para ello, porque estamos hablando, por tanto, de la competitividad de los sectores económicos y también de la prestación de los servicios públicos esenciales, estamos hablando de empleo y estamos hablando de infraestructuras, pero también estamos hablando de derechos y libertades, hablamos de política.

Y, si hablamos de política actual, tenemos también que referirnos a la propagación de un populismo iliberal que desde la propia democracia nos puede abocar al autoritarismo, y el que se está combatiendo también desde el populismo pero desde la otra orilla ideológica. En un artículo publicado en el diario *El País* y titulado *Democracia autoritaria o gubernativa*, José María Lassalle advertía sobre esta contradicción que tiene la política actual. Quienes combaten el populismo son también populistas, es decir, tienen que propiciarlo porque esa polarización conviene para movilizar apoyos, sin importarles que al mismo tiempo se reafirme a los populistas de verdad en su convicción de que todo es lo mismo. Un fenómeno de descrédito para la democracia, que induce a quien nunca ha votado a votar en contra del sistema democrático, apostando por una mayoría que permita un caudillaje en nombre de la prosperidad. ¿Les suena esto de algo? Al final siempre volvemos a cometer los mismos errores. Dice Lassalle que quienes podrían dar cauce a ese totalitarismo salido de las urnas serán precisamente los hijos y los nietos de unas clases medias empobrecidas y enfurecidas. Y esa pulsión autoritaria no se combate con un mero argumentario de un partido, aunque sea muy ocurrente, o tampoco con un discurso de buenos o malos, o menos aún saliendo en la rueda de prensa después de un Consejo de Ministros y diciendo que se van a desclasificar los documentos del 23-F para evitar que los jóvenes canten el *Cara al sol* en la calle. Desde luego tampoco se combate esa tendencia con una democracia gubernativa que, en el caso de España, se limita a gestionar el presente con inercia de presupuestos del pasado, que no anticipa el futuro porque no puede aprobar leyes de fondo, como señala el propio Lassalle.

Y hoy quiero hablar de eso precisamente, señorías, de futuro, pero sobre todo de jóvenes. Soy uno de los diputados más jóvenes de esta Cámara y siento que al menos tengo la obligación moral de hablar de ello. Y no quiero erigirme en representante de ninguno, pero sí me siento preocupado por las dificultades que atraviesan nuestros jóvenes en nuestra tierra. Los jóvenes son los destinatarios fundamentales de nuestra actividad, la que se hace aquí y la que se hace en otros parlamentos y gobiernos. De hecho, la semana pasada asistí a una conferencia donde el viceconsejero Octavio hablaba de las generaciones

presentes y futuras y esa conferencia pivotó sobre el concepto “futurear”. ¿Estamos futureando, es decir, estamos planificando lo que necesitan las próximas generaciones? Los jóvenes van a ser los beneficiarios de las buenas medidas que aprobemos o, por el contrario, los damnificados de aquellas en que erremos o de aquellas que no hagamos. Porque, además, hablando de ello y también detectando sus necesidades, estamos hablando también de las demandas de la sociedad en conjunto, estamos hablando, en última instancia, de la viabilidad futura de esta sociedad tal y como la conocemos. Los jóvenes que hoy tienen entre 18 y 30 años han crecido en dos crisis, dos crisis de enorme envergadura que les han infligido importantes daños que son casi irreparables. La primera, en forma de brutales recortes públicos y de desempleo en las unidades familiares y la segunda, en forma de una inflación desorbitada que les está impidiendo desarrollar cualquier proyecto vital independiente. Y esperamos que no tengan que cargar con una tercera gran crisis por lo que está pasando en Oriente Próximo o, lo que es peor, por una tercera guerra mundial. Lo que habrá, sí o sí, es otro golpe inflacionista a corto y medio plazo, otro obús en la línea de flotación precisamente de las familias, otro misil a las perspectivas de crecimiento de esos jóvenes.

Raúl Flores, el coordinador del prestigioso informe Foessa, aseguró en la presentación de ese noveno informe que la desigualdad en España está afectando especialmente a la juventud, que está accediendo a su primer empleo en peores condiciones y salarios, entre un 15 y un 30% inferiores a las generaciones anteriores. Y dijo: “Esto no es una crisis juvenil, es una crisis de sociedad que nos hipoteca a todos: fractura la cohesión social, amenaza el estado del bienestar y también deteriora nuestra salud democrática”. El propio informe señala que la juventud vive con un profundo pesimismo ante un futuro que está marcado por la precariedad laboral, las dificultades de acceso a la vivienda, la dependencia familiar, la imposibilidad de construir su propio proyecto vital autónomo.

Señorías, trabajar ya no basta para evitar la desigualdad, trabajar más ya no garantiza vivir mejor. El origen familiar o el código postal es más determinante que la capacidad y el esfuerzo para progresar. Bajo esas condiciones, ¿cómo pretendemos que los jóvenes precisamente no abracen otros proyectos políticos alternativos? Y no estoy hablando de partidos. ¿Cómo siquiera nos vamos a atrever nosotros a criticar que intenten buscar en otros lugares las respuestas que a lo mejor nosotros mismos no somos capaces de darles?

No podemos atraer siempre a los jóvenes a la dialéctica de sus padres, aquella de libertad-seguridad, porque el debate de hoy es libertad, sí, pero frente a vivienda y frente a trabajo. Así que debemos estar atinados en ofrecer respuestas adecuadas y también generar escenarios de certidumbre, porque en las actuales circunstancias, si algún iluminado consigue vender a los votantes, especialmente a los jóvenes, que la idea de trabajo y vivienda solo es posible pisoteando la libertad, ahí estaremos condenados.

El último informe del Observatorio de Emancipación, publicado a finales del año pasado, señala que la tasa de emancipación en Canarias se situó, en el segundo semestre del 2024, en un 14% por debajo de la media nacional. El precio del alquiler subió un 10% en tan solo un año, hasta alcanzar los 1128 euros, una cifra, un 19% más alta que el salario medio de una persona joven residente en nuestra tierra. Fíjense en la contradicción: los datos de desempleo juvenil son hoy mejores que hace un par de años, pero la capacidad de los jóvenes para poder alquilar –ya ni siquiera imaginarse comprar una vivienda– es cada vez menor. Compartir piso ya no es cosa solo de estudiantes, empieza a ser cosa de trabajadores, empieza a ser la única forma de iniciar un proyecto de vida, con dos, tres o cuatro personas en una misma casa. Proyectos de vida que son tan compartidos como el baño. A los jóvenes no les alcanza porque hace muchos años que los salarios no empatan con los precios. Los precios van a bordo de un Fórmula 1 y, en cambio, los salarios suelen ir en un 600. Tanto es así que los jóvenes menores de 24 años son el único grupo de edad que todavía a día de hoy no ha podido alcanzar su nivel anterior a la crisis del 2008, tal y como refleja un informe de Price. La inflación golpea a todo el mundo, pero especialmente a las familias más vulnerables, aquellas que tienen menos herramientas y recursos para salir a flote en las aguas agitadas de las economías familiares.

Señorías, arreglando los problemas que afectan a los jóvenes, también estaremos salvando nuestro propio futuro y el estado del bienestar, porque no hay una lucha generacional entre jóvenes y *boomers*, lo que faltan son respuestas precisamente a las necesidades de los jóvenes, que lo sabemos, todos están viviendo peor que sus padres. Mientras sus padres podían emanciparse, hacer su casa, comprar un coche, irse de vacaciones, los jóvenes se conforman con el último *smartphone*. ¿Qué ha cambiado, las necesidades, las prioridades o las posibilidades?

Pero esas respuestas no se pueden financiar tampoco a costa de los propios jóvenes. Por ejemplo, no podemos ni debemos pagar todas esas pensiones de jubilación que nos vienen encima por la vía de cotizaciones sociales, de imponer mayores cargas tributarias a quienes ya tienen enormes dificultades en su día a día, a quienes la realidad está destruyendo sus sueños de futuro. Se trata de ayudar a nuestros

mayores y también garantizarles sus derechos sin hipotecar a los que todavía no están, se trata de dinamizar la economía, pero de verdad, de hallar nuevos cambios, de aplicar agendas reformistas que nos permitan corregir esta inercia que llevamos.

Y, si sabemos que las cosas van precisamente en la dirección adecuada y que tenemos que hacer otras diferentes, vamos a hacerlas, entre todos, vamos a pensar en el interés general, pensando también que hacer el bien para Canarias es hacerlo para toda su ciudadanía. Lo que no podemos permitirnos es el cinismo de criticar lo que hay y al mismo tiempo criticar lo que se hace diferente, y eso no va a cambiar la realidad. Lo que no podemos permitirnos en política, tampoco en este Parlamento –y mucho menos en este Parlamento–, es la resignación, dar por buenas las derrotas que todavía no se han producido, no dar la cara, no plantar batalla. Eso no se lo merecen los canarios, eso no lo han hecho nunca los canarios de ningún partido.

Los canarios, especialmente los canarios jóvenes, no esperan de la clase política palmaditas en la espalda y paguitas en el bolsillo, esperan que no les pongamos palos en las ruedas. Esperan que les facilitemos las cosas, por la vía de la... (*ininteligible*), que les quitemos trabas burocráticas, que tengan una fiscalidad justa que les permita una mayor disposición de recursos en tiempos de máxima recaudación tributaria; por una oferta formativa que esté adaptada a las necesidades laborales del mercado; por una política que facilite la construcción de vivienda y que haya vivienda en alquiler asequible; por un Gobierno del Estado que aliente la concertación social sin que ninguna de las partes se sienta dañada; por una acción en favor de las islas menos pobladas, más envejecidas y también más necesitadas de incentivos económicos y fiscales. Reformas como las que ya precisamente ha empezado a realizar este Gobierno de Canarias, la mayoría parlamentaria que le damos apoyo, en el convencimiento de que efectivamente tenemos que dar un volantazo a esta situación, y hacerlo con todas las herramientas normativas de las que nosotros disponemos.

Por ejemplo, en materia fiscal, deflactando los tramos del IRPF en el tramo autonómico, elevando el mínimo personal y familiar, y además incrementando las bases para las deducciones fiscales, o bonificando el impuesto de sucesiones y donaciones, de modo que las herencias no sean una carga inasumible para los jóvenes que están en una situación de heredar.

En materia de vivienda, también reforzando los incentivos fiscales para los jóvenes, como el IGIC reducido al 3% para menores de 35 años que compren una primera vivienda habitual –el tipo es al 7–; o la reducción del 6,5 al 4 en el ITP; o también del 1 al 0,4 en actos jurídicos documentados; o ayudas directas al bono del alquiler o a la Hipoteca Joven.

Esa ambición reformista también alcanza la limitación de la vivienda a extranjeros, algo que parecía una quimera. Tan quimera como la bonificación a los combustibles en las islas no capitalinas, que Europa lo iba a prohibir y hoy está caminando en Europa al igual que aquella medida. (*Palmoteos*).

Como quimera también decían que era destinar la RIC a la construcción o rehabilitación de vivienda para alquileres asequibles; o agilizar trámites relacionados con los trámites urbanísticos, de modo que entidades colaborativas pudieran dar fe de las actuaciones de proyectos, de planeamiento, de licencias, y ayer sabíamos que los visados se habían incrementado con esta medida en un 50%; o establecer oficinas de apoyo para conseguir por vía normativa que se mejore precisamente la asistencia a los municipios reto de menos de 10 000 habitantes; o aplicar la tarifa cero a los autónomos; o promover y luchar finalmente por conseguir que se cambiara el artículo 35; o aplicar medidas para acelerar y acercar la sanidad al paciente –como muchas veces dice la consejera Monzón– en todas las islas, reduciendo las listas de espera quirúrgica; o avanzar en una atención sociosanitaria de calidad, para que se cuide a nuestros mayores con la dignidad que ellos merecen; o alentar acuerdos sociales para actualizar salarios en el sector turístico; o apostar de verdad por tener una industria audiovisual, aeroespacial, de economía azul en cada isla; o también redefinir el mapa de FP, como ha hecho el consejero, para ajustarlo a la realidad empresarial y laboral en cada rincón; o impulsar también el debate entre los canarios, que necesitamos para que el REF siga siendo útil, o, mejor dicho, para que siga siendo más útil.

Señorías, el Gobierno y los grupos parlamentarios que hoy le damos soporte a este Gobierno queremos hacer cosas diferentes y también estamos intentando hacer cosas nuevas, cosas que nos permitan recuperar el aliento como pueblo para volver a converger con España en términos de renta. El partido al que represento en esta Cámara comparte a pies juntillas ese espíritu reformista, porque estamos convencidos de que solo haciendo cosas diferentes vamos a poder obtener resultados distintos. Algunas de ellas, como las que he citado hace un momento, están en nuestro tejado, pero otras están en el alero del Gobierno de España o de la Unión Europea, y es ahí donde debemos intentar, en este final de legislatura y seguramente en la próxima, poner todo nuestro empeño. En ese sentido el llamado Decreto Canarias no solo es una enumeración de un conjunto de medidas justas y realizables por esta tierra, sino sobre todo un plan de

futuro para este archipiélago, porque, al margen de las demandas concretas que se puedan traducir en cifras, hay otra parte probablemente de mayor trascendencia que nos interpela a todos: la asunción de las competencias a las que tenemos derecho en función de nuestro Estatuto de Autonomía, competencias que queremos ejecutar desde Canarias y para Canarias por los canarios.

Y, por cierto, exigir más autogobierno no es renunciar al autogobierno, como se escuchó ayer, sorprendentemente; renunciar a ello, y renunciar antes siquiera de debatir y negociar, me parece una enorme irresponsabilidad. Por lo tanto, tal y como dijo antes también el señor Curbelo, debemos sentarnos a negociar. A lo mejor no es ese 100% de medidas que hemos puesto en este decreto, pero si al menos hay un 30% en el que estamos de acuerdo y que sí existe en la famosa Agenda Canaria, ¿por qué al menos eso no se está tramitando ya?, ¿qué es lo que nos impide que eso esté caminando? (*Palmoteos*).

Y tampoco podemos tener un error de lectura sobre cuál es la situación política a nivel estatal, en la que todo aquel con cierta influencia trata de arrimar el ascua a su sardina. No seamos los más ingenuos del club. Dicen que en una partida de póker, cuando pasa la segunda ronda y todavía no te has dado cuenta de quién es el tonto, eso quiere decir que el tonto probablemente seas tú. (*Palmoteos*). Por lo tanto, no perdamos la perspectiva, no perdamos la mínima ventana de oportunidad, al menos de intentarlo, porque, además, ni en las demandas concretas ni en las aspiraciones de mayor autogobierno de este Decreto Canarias cabe alguna duda sobre su conveniencia, sobre su legalidad o sobre su encaje constitucional.

Y, como ya he hecho en anteriores ocasiones, quiero agradecer la sensibilidad que ha demostrado este Gobierno de Canarias con la realidad de las islas no capitalinas, de todas ellas, especialmente de las menos pobladas y, por lo tanto, más necesitadas de unas medidas específicas, particularmente las de tipo fiscal, para intentar mejorar la vida de quienes viven allí. Paisanos que esperan que el Gobierno de Canarias les vaya a tocar a su puerta para poder permitirles un proyecto vital que sea realizable, porque no puede haber perspectivas de futuro en un territorio que nadie habita o que habita poca gente. Y para que esos lugares tengan un desarrollo hay que legislar desde una doble perspectiva: por un lado, garantizando el acceso a esos servicios públicos de los que ya están allí y, por otro lado, aplicando medidas incentivadoras para que a la gente le apetezca quedarse allí. En esa dirección, la propuesta de la reducción fiscal en el IRPF y las cuotas de la Seguridad Social, incorporadas en este Decreto Canarias, nos parece que son iniciativas audaces pero sobre todo efectivas para fijar y atraer población, es decir, para conseguir una masa crítica de personas suficientes que haga viable la economía, que sea competitiva, que aligere al máximo el peso de la Administración pública como su principal agente.

Estas medidas, junto a la bonificación al combustible y también al contenido adaptado y específico de normas a la realidad herreña y a las otras islas verdes, van en el mismo camino que ya empezó este Gobierno de Canarias desde el minuto uno, van en el camino de configurar –utilizando las palabras precisamente de la señora Asián– una suerte de REF chico que proteja y compense precisamente las singularidades y las deficiencias que tenemos en las islas no capitalinas. Y esto no es enfrentar a unas islas con otras, es compensar el sobrecoste de las mercancías y que atenúe el impacto de la inflación allí, en aquellos lugares, a los que más les cuesta. Una inflación que golpea extraordinariamente a la isla de El Hierro, con una cesta de la compra que suele ser un 10% más cara que la tinerfeña. Recordemos que los precios han subido en Canarias un 22% con respecto a enero del año 2020, una cantidad que es desorbitada, pero si hacemos la comparación con el grupo de alimentos y bebidas no alcohólicas el incremento de precios en ese mismo periodo ha sido de un 39%, es decir, casi un cincuenta por ciento más caro. Esto es totalmente inasumible e insoportable. La doble insularidad, por tanto, no estamos hablando de un concepto retórico, es un coste añadido y real. No solo en la cesta de la compra, sino en todo: en los materiales de construcción, en el combustible, en los bienes de primera necesidad, en el ocio, en la cultura, en los abonos, en los insumos, en todo aquello que afecta para que se desarrolle una familia o una empresa. Esto debería bastar para convencer a todos aquellos escépticos de la necesidad de actuar desde la esfera pública, para corregir precisamente esas desigualdades.

Y el Gobierno de Canarias, este Gobierno de Canarias, sí ha dado los primeros pasos serios en este sentido, ha delimitado la senda que deberían seguir otros si quieren construir un archipiélago que camine a una misma velocidad. Ha demostrado que es posible avanzar en una dirección, que es posible atender a todos los territorios más necesitados sin ofender ni menoscabar la oportunidad de otros.

Igualdad que, en todo caso, tampoco podría ser real sin una conectividad que sea suficiente y eficiente, sin unos aeropuertos con equipamientos propios del siglo XXI y adaptados a cada isla. Por eso es tan importante la reclamación canaria de participar en la cogestión de los aeropuertos de interés general, de actuar con un contrapunto o contrapeso a la voracidad recaudatoria y la insensibilidad que tiene AENA con esta tierra, de la que obtiene gran parte de sus beneficios. Una empresa que tiene más de

mil quinientos millones de euros de beneficios y que van destinados más a las arcas de esos inversores privados, ese 49 %, que a la realidad de los aeropuertos isleños, a la realidad que con un DORA desfasado, que no actualizan, y no mira por nuestra tierra.

Con un comportamiento que ilustra bien estas prioridades de esta empresa, como es el aeropuerto de la isla de El Hierro, con unas infraestructuras que son impropias de este siglo y que se quiere disimular con la propaganda de la concesión de premios de excelencia de sus servicios. No se confundan, la excelencia no es por el aeropuerto, es por las personas que trabajan en él, y que ahora también quieren dar un certamen literario dotado de una bolsa de un millón de euros. Vamos a ver quién es el premiado.

Podrían preguntarnos, a los usuarios frecuentes del aeropuerto, qué pasa con el *parking*, qué pasa con los horarios, qué pasa con los controladores, qué ocurre con las tasas de utilización de las dependencias de las empresas herreñas que están en ese aeropuerto, qué pasa con el AFIS o qué pasa con la previsión de la nueva licitación de la torre de control para ponernos una torre de control digital.

Creemos firmemente que la previsión estatutaria relacionada con la participación de Canarias en los aeropuertos es primordial y debe ser sustanciada con la mayor brevedad posible.

Como también, presidente, tenemos que abordar la actualización del Decreto 9/2009, de las OSP marítimas, y aprovecho también que está el señor consejero. No puede ser que El Hierro siga teniendo una OSP, aunque estemos ahora sin aplicar la misma, con unas reglas o con una realidad del 2009. El Hierro ya no merece tener doce, El Hierro debería tener dieciséis o más. Por lo tanto, a pesar de que hoy funciona la competencia en el transporte marítimo, a pesar de que hay dos navieras, aunque una de ellas ahora mismo, por condiciones ajenas, no esté prestando el servicio, no podemos relajarnos. Lo que necesitamos es protección normativa y esa protección se consigue modificando ese decreto.

Señor presidente, me va a permitir que aproveche también esta intervención para plantearle alguna que otra demanda que también va en la línea de lo comentado anteriormente. Por ejemplo, la posibilidad de mejorar los actuales fondos y programas de compensación territorial, con un componente insular que compense la doble insularidad, garantizando así la igualdad real en el acceso a los servicios públicos, infraestructuras y oportunidades económicas de las islas no capitalinas. Esto es una reivindicación histórica de la AHI. Ya desde la época de don Tomás Padrón planteábamos que no podíamos ir a épocas donde un hombre-una peseta, una persona-un voto, teníamos que ir a corregir las desigualdades de nuestra tierra, y eso se hace haciendo un programa como el Fdcan, eso se hace con un componente territorial, precisamente para darles más a aquellos que más lo necesitan. O la de impulsar también –y esto creo que es muy importante para todas las islas– un plan de retorno juvenil, en este caso dirigido a los herreños y herreñas que residen fuera de la isla, mediante incentivos al empleo, ayudas al emprendimiento y facilidades para el acceso a la vivienda.

Son medidas coherentes con el objetivo último que tenemos de fijar población y dinamizar también la actividad económica. También con un futuro programa estratégico para atraer a teletrabajadores, emprendedores digitales, empresas tecnológicas a nuestra isla de El Hierro, por qué no, mediante incentivos fiscales, estableciendo incubadoras o espacios de *coworking*.

Creo, señor Clavijo, que son propuestas razonables que tienen adecuación normativa, pero especialmente también tienen encaje en el decidido compromiso que tiene su Gobierno para que este archipiélago camine a una única velocidad.

Y le queremos agradecer los importantes avances que se han producido en estos tres últimos años y confiamos plenamente en que su Gobierno va a seguir prestando y atendiendo la voz de las islas verdes, de las islas menos pobladas y también de las más envejecidas de Canarias, en unos territorios particularmente como El Hierro que precisan de un empujón para que la vida cotidiana no empiece y termine en una asociación de mayores, en un centro de día o en una partida de dominó, un empujón para que los niños vuelvan a llenar los colegios y para que los jóvenes no tengan que labrarse un futuro fuera de su isla, cargando muchas veces con la pena del exiliado, la pena del que tiene que irse porque no puede quedarse en su isla.

Los hechos nos han demostrado que los herreños podemos confiar en usted y, en la medida en que siga siendo leal a ese compromiso que usted ha adquirido con la AHI al inicio de esta legislatura, de lo que no tenemos duda es de que va a seguir contando con nuestro apoyo para avanzar en esa agenda de reformas, hacer frente a los desafíos que tenemos por delante y, sobre todo, a los que nos vienen encima como pueblo, tal y como usted señaló ayer.

Particularmente, en relación con las tres mayores amenazas que se ciernen sobre nosotros a corto y medio plazo, una sin duda es el marco financiero plurianual de la Unión Europea, otra la reforma del sistema de financiación autonómica y, sobre todo, la última, el futuro de nuestro REF. En ninguno de los tres asuntos nos podemos permitir debilidad, en ninguno de estos tres asuntos pueden primar los intereses

partidistas por encima de los intereses de esta tierra. Y los intereses de la sociedad canaria pasan, sí o sí, por defender la plena vigencia de su condición normativa como RUP, recogida en el propio derecho primario de la Unión Europea y, por tanto, la adaptación de las políticas comunitarias a la realidad de nuestro archipiélago.

Ya se ha dicho que el nuevo marco arroja sombras muy alargadas sobre las políticas específicas, particularmente las dirigidas al sector primario a través del Posei. La unidad, señor presidente, es clave, no solo de puertas hacia adentro, sino también de puertas hacia afuera, para exigir que el Estado cumpla con esta tierra, ser beligerante para que se cumpla con Canarias, que se coordine también con Francia y Portugal para defender los derechos adquiridos y que no se permita un paso atrás. Por la parte que nos toca, nosotros tenemos que ser el Pepito Grillo para seguir haciendo pedagogía, pero, si hace falta, también el espíritu de guerrero, bimbache, benahoarita, gomero o majo para lanzar una piedra –metafórica, eso sí– para defender lo nuestro.

Y a este respecto quiero agradecer la labor que está realizando el consejero de Agricultura, mi compañero Narvay Quintero, insaciable tejedor de consenso en favor de nuestro sector primario, aquí y también con otras RUP, pero también ante el Estado y ante las instituciones comunitarias. Nos va mucho en el empeño y esperamos que las cosas se puedan reconducir adecuadamente, porque ese marco también fija las prioridades políticas de la Unión, entre ellas la inversión en defensa, que ocupa un lugar muy destacado, y tal como están las cosas no parece que una eventual modificación de esta propuesta venga por el lado de la reducción en la seguridad exterior. Por eso ya en el debate del año pasado reivindicamos que esa defensa abarque también la frontera sur de la Unión, es decir, territorios fronterizos como el nuestro. No estamos hablando de emigración ahora, estamos hablando de otra cosa, de saber dónde están los aliados y dónde no, de encarar eventuales amenazas hacia nuestra propia integridad. En este sentido nos preocupa que la posición de España, con independencia de estar de acuerdo o no con su Gobierno, nos pueda aislar de los socios europeos y alejarnos definitivamente de Estados Unidos, especialmente porque Marruecos ya se ha convertido en el socio de referencia de Estados Unidos en esta parte del mundo, que es la parte del mundo en la que precisamente estamos nosotros, y porque sabemos cómo se las puede gastar el presidente Trump a la hora de presionar a quienes considera adversarios donde más duele, y creo que a España donde más le duele es que se la intente presionar por Ceuta, Melilla y por Canarias y por nuestras aguas. Tradicionales reivindicaciones de Marruecos, como digo, emergente aliado de América aquí, en el Atlántico Medio, una zona geopolítica y geoestratégica esencial.

Señorías, también nos va mucho en el tablero financiero de las comunidades autónomas. Lo hemos debatido en ocasiones y hoy solo quiero dejar constancia de la confrontación frontal que tiene mi partido hacia la propuesta que está encima de la mesa, que lo único que hace es dinamitar la solidaridad interterritorial, que es uno precisamente de los elementos constituyentes del Estado al menos actual. No se puede estirar siempre el acuerdo de los recursos para el mismo lado, no se pueden conceder siempre privilegios por necesidades electorales, no se puede gobernar a toda costa porque, al final, a lo mejor no hay nada que gobernar.

Y, en todo caso, más que la financiación nos preocupa sobre todo –y ahí comparto la posición expresada por otros compañeros– el futuro del REF, no solo por su vinculación a ese no sistema de financiación, sino por su propia supervivencia. Es verdad que de manera periódica no paran de llegarnos mensajes, algunos velados y otros evidentes, cuestionando sus preceptos o directamente apostando por su derogación. Aquí sabemos lo que es el REF, que es un mecanismo para compensar esas desventajas estructurales que tiene esta tierra y que son permanentes. Esas desventajas van a seguir siendo tales porque es fundamentalmente la geografía la que las define. Por tanto, aquí el debate no se centra en si REF sí o REF no, la pregunta que nos debemos hacer es la siguiente: ¿está consiguiendo el REF los objetivos para los que fue diseñado? Si la respuesta es sí, habrá que seguir dándole continuidad; si la respuesta es no, habrá que reforzarlo.

Y en esa línea es precisamente en la que se ha trabajado en este Parlamento a la hora de estudiar su reforma y es la línea roja que nunca el Estado debe traspasar con Canarias, y eso lo tenemos que tener claro todos aquí. Señorías, que no nos toquen los fueros y, si nos los tocan, que sea para mejorarlos.

Decía al principio que el desánimo se ha propagado hoy por buena parte de la sociedad, particularmente entre los jóvenes, jóvenes a los que llegan mensajes de que la economía va como un tiro, y es verdad, la economía está creciendo, pero ese crecimiento robusto no está repercutiendo a todos, no está mejorando su poder adquisitivo. Con lo cual, cuidado, porque corremos el riesgo de que ese tiro se lo estemos pegando en el pie a esos jóvenes.

Se ha crecido en número de empleados, pero esos empleados ni producen más ni ganan más individualmente. Por si fuera poco, buena parte de ese empleo es público, de manera que, como indican los expertos, esa contratación está elevando los costes salariales de las administraciones públicas, que

se financian con el incremento de deuda en su mayoría, y esa deuda no puede ser infinita, porque no hay Estado que pueda aumentar *sine die* sus débitos para pagar los salarios. Más aún en un escenario de consolidación fiscal como el que viene, un escenario en el que se pone fin a la era de la abundancia en la que hemos vivido en los últimos lustros, con un despliegue del gasto público inédito. Como señala el propio Banco de España y también la AIREF, el gasto de defensa, el pago de las pensiones, la deuda obligarán a un esfuerzo importante para las administraciones públicas. Esto, hablando en plata, lo que significa son recortes.

Solo en pensiones los cálculos son que entre el 2030 o 2035 la mitad de esa recaudación que existe en España tendrá que ir a pensiones cuando se jubile ese *baby boom*. E, insisto, los jóvenes no pueden cargarse al hombro solos esa responsabilidad por la vía de más impuestos y, si lo hacen, deben hacerlo también por la vía indirecta, por la vía de su participación activa en una economía más productiva y competitiva, orientada al sector privado y que no abomine de esa cooperación público-privada, que es vital para atacar todos los problemas que tenemos en nuestra sociedad, especialmente el de construcción de viviendas.

Es decir, los jóvenes tienen y deben ver en la Administración pública un facilitador, un seguidor, no de recursos meramente económicos, sino de condiciones que sean propicias para desarrollar su talento y su proyecto de vida, desde la educación primaria hasta la educación superior, desde su emancipación hasta la propia compra de su primera vivienda. Y todo eso habrá que hacerlo por la vía de medidas nuevas, con una agenda de reformas para que cada Administración, en función de sus propias competencias, pueda contribuir a superar esta crisis de sociedad de la que hablaba antes, para sostener el sistema, también el propio estado de bienestar y nuestra propia democracia.

Creo que este Gobierno de Canarias está empezando a actuar ya, desde que comenzó esta legislatura, en esa dirección, en la limitación de sus propias posibilidades y también de sus propias competencias, cambiando desde el primer momento el enfoque sobre la realidad de las islas para ofrecer respuestas que hoy precisa nuestra sociedad. Todo lo nuevo siempre va a ser susceptible de rechazo o, cuando menos, dudas o recelos, pero creo que merece la pena intentarlo, aunque haya condicionantes externos tan poderosos como la actual guerra en Irán o como las nuevas prioridades políticas dentro de la Unión Europea que dificulten la tarea.

Señor presidente, señorías, son momentos difíciles a todos los niveles. Somos conscientes de las amenazas que se ciernen sobre nosotros y que he intentado durante esta intervención analizar, aunque sea someramente, alguna de ellas. Pero el mayor riesgo que corremos es sin duda la resignación, es ceder a ese desánimo y dar por perdida de antemano cualquier oportunidad de mejorar, cualquier posibilidad de progreso económico y de bienestar social para nuestra gente, sobre todo para los más jóvenes.

Hay incertidumbre y eso es evidente, pero también, y quiero decirlo, tenemos certidumbre y también tenemos fortalezas, y muchas de ellas tienen que ver también con los jóvenes, con el talento de las nuevas generaciones de canarios y canarias, que se manifiesta cada día en los más diversos campos –en la ciencia, en el deporte, en la literatura, en la cocina, en la música, en la comunicación audiovisual o en el sector primario–, con el valor que demuestran todos los días esos jóvenes, con su emprendimiento profesional, con su desarrollo personal, con su respeto a la diversidad y su ejemplo a favor de la integración de quien piensa diferente, ama diferente o viene de un lugar diferente, con el respeto a nuestra idiosincrasia, a nuestro folclore, a nuestras costumbres... Eso da certidumbre. Sobre todo, también esos jóvenes que tienen amor incondicional a esta tierra y a todas sus islas.

Señor presidente, esos son intangibles, esos son un intangible para cualquier sociedad, eso es un intangible para cualquier Gobierno y es la mejor palanca para poder comenzar a fabricar un mañana más próspero, más justo, más solidario. Y todo eso que he mencionado antes lo tenemos aquí, lo tenemos en esta tierra. Y yo quiero ver ese mañana, porque sé que todos podemos hacerlo y porque yo, como Quevedo, de aquí no me mudo ni borracho.

Muchas gracias.

(Aplausos y palmoteos).

La señora PRESIDENTA: Gracias, señor Acosta Armas.

Hemos finalizado el debate de los grupos y, por tanto, ahora iniciamos la respuesta del señor presidente del Gobierno.

Cuando quiera.

El señor PRESIDENTE DE CANARIAS (Clavijo Batlle): Muchas gracias, señora presidenta. Buenos días a todos y a todas, señorías, personal de la Cámara, público asistente, medios de comunicación.

Quiero empezar agradeciéndoles, por supuesto, todas las intervenciones a los grupos que apoyan a este Gobierno. Agradeciéndoles las intervenciones y agradeciéndoles el apoyo. Creo que ha habido una palabra que ha estado flotando en la intervención de los cuatro grupos, que es la de la estabilidad, la seriedad. Y un Gobierno es tan estable como lo es el apoyo parlamentario que tiene.

Es importante que sepamos todos, por la salud de la democracia, distinguir que la democracia se fija y se fundamenta en la separación de poderes –lo hemos dicho aquí en varias ocasiones–, el poder ejecutivo, el legislativo y el judicial, y esa separación es la que permite que nos autocontrolemos y nos autorregulemos. Desde el momento en el que se rompen esas reglas de juego obviamente la democracia empieza a ponerse en peligro, se debilita y aparecen los populismos, aparecen los populismos, que al final no es más que tratar de dar respuestas fáciles y simples a problemas complejos y difíciles. Por eso, a la hora de abordar la gestión, y lo hemos hablado a lo largo del día de ayer y de hoy, en un contexto tan volátil, tan inestable, tan inseguro, el valor de la estabilidad y de la fortaleza de los apoyos parlamentarios para poder legislar, transformar la realidad y cambiar las cosas es determinante. Vaya por delante, señorías, el agradecimiento de todo el Gobierno en su conjunto a los grupos que lo apoyan, lo sostienen y le permiten sacar adelante su gestión.

El querido portavoz de Coalición Canaria daba algunas frases que yo creo que son fundamentales para entender cómo hemos querido enfocar la gestión del Gobierno en estos tres años. Habló de planificación –también lo dijo el portavoz de la Agrupación Socialista Gomera–, habló de que el Gobierno tiene un rumbo y un método, y es importante. Sabemos a dónde queremos llevar a las islas Canarias, sabemos a dónde queremos ir y tenemos el método, la disciplina, la fortaleza y la estabilidad para poder hacerlo.

Dijo frases y palabras como “sin complejos”. Es verdad, señorías, hemos querido cambiar las cosas sin complejos. Seguramente en algunas cosas nos equivoquemos y tendremos que corregir, y no pasa nada, pero desde luego no veníamos a hacer ni más de lo mismo ni a seguir tendencias, veníamos a cambiar las cosas, a marcar un nuevo rumbo y un nuevo método, y lo hemos hecho, insisto, sin complejos.

Hemos trabajado también..., y ha sido constante de todos los portavoces, no en vano, no es casualidad que los cuatro portavoces que hayan intervenido hoy aquí sean de islas no capitalinas. Creo que marca clara la tendencia y el sentir del concepto que tiene este Gobierno de Canarias en su conjunto. Ambos, insisto, los cuatro portavoces, todos ellos han hablado claramente de que el desarrollo y la acción de gobierno tienen que ser equilibrados y que el equilibrio de esa acción de Gobierno tiene que llegar a todas las islas, y que, además, la variable población es importante, pero no es más importante que la variable territorio, porque somos islas y somos nación. Y por eso la acción de este Gobierno ha ido desde contemplando las bonificaciones, compensaciones, acertadamente dichas aquí, para el combustible en las islas verdes y no capitalinas, así como el desarrollo presupuestario de infraestructuras y servicios sanitarios, de dependencia, de movilidad, de transporte o de carreteras en las islas no capitalinas.

El portavoz del Partido Popular hablaba de inconformismo. Por supuesto, este Gobierno, ni en ninguna parte del debate que ha sucedido en estos dos días, hemos hablado de que estemos satisfechos, de que todo va bien en Canarias y de que todo va maravillosamente. Todo lo contrario: hemos reconocido, de manera objetiva, que los datos han mejorado –datos oficiales, no del Gobierno de Canarias–, pero hemos reconocido también que no nos conformamos con la realidad que tenemos hoy en día en las islas, aquella realidad de la que cuando desayunas, comes o cenas en una mesa de la cocina en cualquier hogar de Canarias se habla. Hay dificultades para acceder a la vivienda, hay dificultades para llegar a final de mes, hay frustración en esa generación, que también se ha hablado aquí, que hizo lo que se le pidió por parte del sistema y que, sin embargo, ve con frustración como no pueden llegar a final de mes o ven como el futuro de sus hijos está comprometido. Y esa realidad también se ha reconocido aquí, pero es igual de objetivo reconocer eso..., porque tenemos el diagnóstico, que dijo el portavoz de la Agrupación Socialista Gomera, porque sin diagnóstico no puedes poner remedio, no puedes poner tratamiento, yendo a un símil sanitario.

Y este Gobierno, igual que los grupos políticos han dicho aquí, ha venido a decirles la verdad a los ciudadanos. Este no es un Gobierno de golpes de efecto, de eslóganes, de frases hechas, este Gobierno es un Gobierno de trabajo, de método y, sobre todo, de implicación. Luego, hay que decirle a la gente que las soluciones requieren su tiempo. No podemos vender 800 000 viviendas, 80 000, vamos a rescatar no sé cuántos mil millones de euros para hacer..., porque eso al final genera frustración y genera, como se ha dicho aquí, que la gente joven –y lo decía el portavoz de AHI– se replantee que a lo mejor el problema es el sistema y es lo que abre el espacio –y solo tenemos que mirar la historia reciente–, abre el espacio para los populismos y los autoritarismos. Yo quiero recordar hoy aquí que Hitler llegó a la presidencia de Alemania ganando las elecciones, aprovechando el periodo entre guerras, aprovechando un periodo de inflación, aprovechando el hartazgo de una población, y que eso derivó, desgraciadamente, en una II Guerra Mundial; y que tras esa II Guerra Mundial se generó un nuevo orden que nos ha permitido

crecer, progresar y avanzar en derechos, y ese es el orden que hoy mismo está saltando por los aires. Un pueblo que no aprende de su historia, una sociedad que no mira para detrás y analiza la historia está condenada a repetirla.

Por eso, señorías, el momento que nos está tocando vivir, y es lo que hemos tratado, y yo creo que con generalidad todos los grupos políticos hemos tratado de reflejar aquí, es que, cuidado, cuidado, porque incluso también puede estar cuestionándose la democracia. Y frente a eso necesitamos serenidad, necesitamos altura de miras, necesitamos, como se ha dicho aquí, pensar en el interés general y no en el partidista, necesitamos grandes acuerdos e instituciones robustas, solventes, fiables, porque necesitamos también que esa gente que se sienta en la mesa de la cocina entienda que la mejor solución para poner resolución a sus problemas es la democracia, son las instituciones, es la soberanía canaria representada en esta Cámara. Por eso, señorías, es tan importante, es tan importante y, desgraciadamente, tan poco habitual, lo que tenemos en Canarias: mayorías parlamentarias estables que sostienen a un Gobierno estable y que está tratando, sin engañar y sin vender falsos populismos, dar solución a los problemas de los canarios. Y, como todos los tratamientos, requiere tiempo y continuidad y el tratamiento para resolver los problemas estructurales de esta comunidad autónoma va mucho más allá de una legislatura, va mucho más allá de esta legislatura, por supuesto, lo hemos dicho aquí; por eso requiere de grandes acuerdos, al menos en lo básico, en lo estructural, requiere de grandes acuerdos. Porque, como también se ha dicho aquí, los ciudadanos hablarán a través de las urnas, las mayorías parlamentarias hablarán a través de los acuerdos y habrá otro Gobierno, habrá otro Gobierno después de mayo del 2027, y a ese Gobierno, y tenemos la obligación nosotros, a ese Gobierno le tendremos que dejar una Canarias mejor de la que cogimos, y tenemos que dejar cerrado ese marco financiero con la Unión Europea y tenemos que a toda costa salvaguardar nuestro estatus RUP, porque nos va la vida en ello, le va la vida al sector primario, les va la vida a las infraestructuras con los fondos de cohesión.

Y, como también se ha dicho aquí por parte de los portavoces, blanco y en botella es leche. Si se cambian los criterios, los objetivos y los ejes estructurales y se quieren potenciar otros, como el de la seguridad, significa que otros ejes van a tener menos dinero y nosotros tenemos que pelear para que sean otros los ejes, no los de las RUP, que tenemos nuestro espacio en el Tratado de Funcionamiento, en el artículo 349. Por eso, insisto, señorías, es el momento de los grandes acuerdos, que trascenderán a esta Cámara y a esta decimoprimera legislatura y a este Gobierno.

Hablamos también, señorías, y se ha hablado de la responsabilidad y se ha hablado del Fondo de Desarrollo de Canarias. Es responsabilidad también de este Gobierno articular programas, como el del Fdcan, a diez años vista, que permitan planificar a las corporaciones locales las infraestructuras. Les informo que en el mes de abril, que se habrán cumplido los diez años del Fondo de Desarrollo de Canarias, haremos una evaluación, junto con los cabildos y ayuntamientos, de cuál ha sido el resultado y es voluntad de planificar otros diez años de ese Fondo de Desarrollo de Canarias, cambiando, a petición de los cabildos, como lo han hecho, y reajustando, porque la realidad de Canarias diez años después, afortunadamente, es distinta y es mejor, para darles estabilidad, para la vivienda, para las infraestructuras sociosanitarias, para la investigación y el desarrollo, para las prioridades que conjuntamente con los cabildos definiremos.

Y ese Fondo de Desarrollo de Canarias también trascenderá de este Gobierno y de esta legislatura, probablemente dos legislaturas, porque será a diez años. Pero es importante poder planificar a futuro, porque la resolución de los problemas estructurales de esta tierra requiere métodos, seriedad, grandes acuerdos, financiación y continuidad, ¡y continuidad!, porque no vamos a resolver nada en cuatro años.

Se ha hablado también del sector primario. Yo quiero felicitar al consejero Narvay Quintero, porque el próximo 16 de marzo vamos a tener aquí, en Canarias, un encuentro con los tres gobiernos, Portugal, España y Francia, con varios presidentes de regiones ultraperiféricas, precisamente para cerrar filas y proteger el estatus de las regiones ultraperiféricas y la política agraria común en la visión del Posei. Ha sido un trabajo, pero una vez más Canarias lidera, lidera el Gobierno de Canarias ese encuentro que se celebrará el próximo 16 de marzo y donde esperamos sacar una comunicación que blinde el apoyo de los Estados miembros, de los tres, Francia, Portugal y España, en el seno del Consejo de Europa y que el marco financiero, que se tiene que aprobar allí y que se puede modificar allí, que salga contemple y mantenga la condición de región ultraperiférica, tanto en su fondo como en su relación directa con la Unión Europea. Que es importante, que es importante, porque, al igual que con la condonación de la deuda y al igual que con la financiación autonómica, no nos confundamos, Canarias está sola, Canarias está sola, aquí no hay partidos. Cuando se reparte la financiación autonómica, cada territorio tira para su

territorio y les aseguro que el resto de los territorios estarán encantados de si ellos tienen más a costa de que Canarias tenga menos. Por eso son importantes los grandes acuerdos, porque no todo el mundo tiene la concepción territorial que tenemos en Canarias porque somos un archipiélago. Así que ahí, señorías, insisto, es importante tener esos grandes acuerdos.

No quiero dejar de contestar al portavoz del Partido Popular. Es cierto que estamos tremendamente agradecidos a la Santa Sede de la visita del papa y, por primera vez en la historia, un papa va a visitar Canarias y, como el motivo fundamental es poner en valor la respuesta del pueblo canario de manera solidaria ante un fenómeno y poner visibilidad, es evidente que la isla de El Hierro, y el puerto de La Restinga, ha pasado y ha sufrido lo que ha sufrido y ha estado a la altura que ningún otro pueblo ha estado en el mundo, y lo digo con orgullo, el pueblo canario ha estado a la altura. Es una visita de Estado, decide la Santa Sede y, como bien saben todos los ciudadanos de las islas no capitalinas, la logística y la movilidad, pero sí le puedo garantizar que los dos obispos han puesto en su propuesta de agenda la visita a El Hierro. No tenemos capacidad de decisión para eso, pero sí le puedo, insisto, garantizar, y es importante, porque eso denota, a los tres obispos, el auxiliar también de Gran Canaria..., en la propuesta de agenda ha estado el muelle de Arguineguín y La Restinga, que son dos elementos con significado importante, aquella foto de la vergüenza en el muelle de Arguineguín y también lo que hemos visto en La Restinga. Decidirá la Santa Sede, será lo que Dios quiera. *(Risas)*.

Señorías, para terminar el debate, como conclusiones, quiero agradecer el tono con el que se ha desarrollado este tercer debate del estado de la nacionalidad canaria. Me voy con la satisfacción, bueno, queda mañana con las resoluciones, pero de que al menos en los asuntos estratégicos estamos en disposición de sentarnos a hablar y de planificarlo. Estoy convencido de que, en la medida en que nos sentemos, hablemos y planifiquemos, estoy absolutamente convencido de que iremos acercando posturas y destacando que creo que en general, en la casi totalidad de esta Cámara, todos estamos convencidos de que nos está tocando vivir unos momentos complejos, históricos, complejos y difíciles y que desde luego tenemos la obligación de dar lo mejor de nosotros mismos para estar a la altura, porque, si no, ni la historia ni las futuras generaciones nos lo perdonarán. Y con ese convencimiento creo que vamos a poder alcanzar grandes acuerdos.

Aprovecho y les digo también que, a la vista de las consecuencias que vamos a tener y que estamos teniendo ya por la guerra ilegal de Irán, la próxima semana tengo la intención de convocar a los portavoces de los grupos políticos para cotejar, con las medidas que ya el vicepresidente del Gobierno en el área económica estamos trabajando, para ver si es posible, en colaboración con el Estado, podamos poner o tener preparadas medidas para amortiguar el golpe que, sin lugar a dudas, vamos a tener en la economía canaria y que siempre se acaba trasladando a la sociedad. Por lo tanto, sepan que el Gobierno está trabajando, el vicepresidente que dirige el departamento está trabajando en ello, y queremos al menos compartir y escuchar las propuestas que también los distintos portavoces tienen al respecto.

Muchas gracias y buenos días.

(Aplausos).

La señora PRESIDENTA: Gracias, señor presidente del Gobierno.

Hemos finalizado el debate y, por tanto, como presidenta del Parlamento de Canarias también, igualmente, quiero agradecerles a todos y cada uno de los grupos parlamentarios la altura política y el debate sosegado y sereno. Por tanto, muchísimas gracias.

Ahora iniciamos el plazo de presentación de propuestas de resolución, que finalizará a la una de la tarde.

Muchísimas gracias. Buena tarde.

(Se suspende la sesión a las once horas y cincuenta y dos minutos).



